

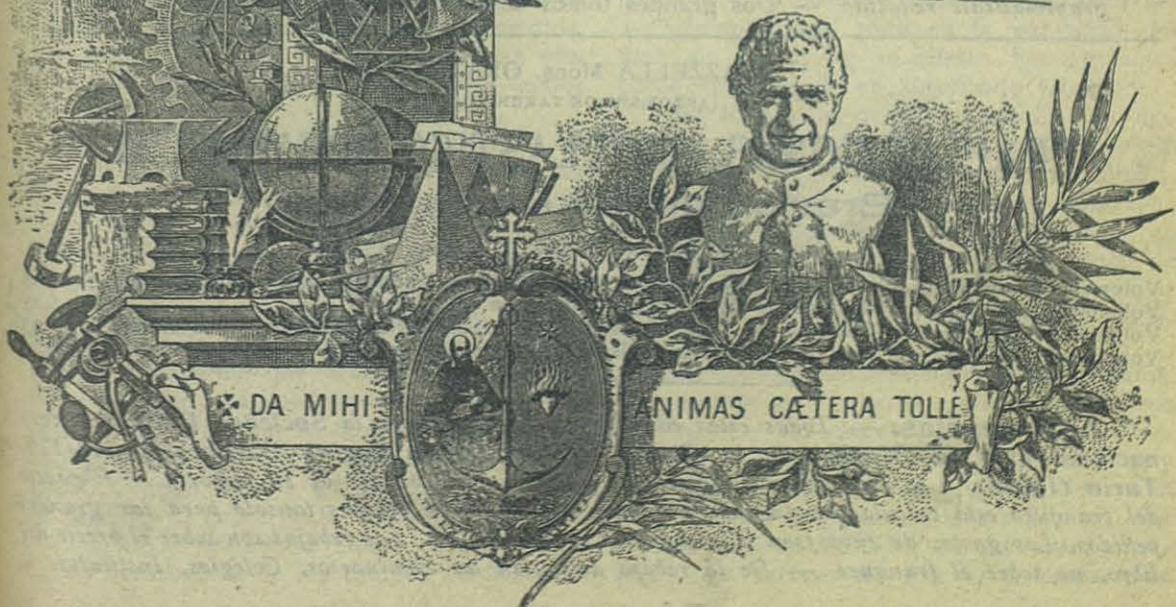
Boletín Salesiano

N. 6 Noviembre - Diciembre 1919

↔ Año XXXIII ↔

*Beatus qui intelligit super egenum et pauperem:
in die mala liberabit eum Dominus. [Ps. XL.]*

Lin. d. xxiii



DA MIHI

ANIMAS CÆTERA TOLLE

JOSEPH RICKABY S. J.

DE NIÑO A HOMBRE

Traducido directamente de la 3ª Edición inglesa por RODOLFO FIERRO TORRES, Salesiano.
Volumen de 300 páginas Ptas. 3 —

Publicaciones recientes

THEOLOGIAE MORALIS SINOPSIS

Auctore PETRO RACCA

Archidiaecesis Taurinensis Sacerdos Sacrae Theologiae Doctors.

Breve opus ex sapientissimis scriptoribus in Re Morali eductum et ad normam **novi Codicis Juris Canonici** exaratum. — Vol. (20×13) en 16°, casi 600 págs. Ptas. 12,50

DE CENSURIS “LATAE SENTENTIAE,”

QUAE IN **CODICE JURIS CANONICI** CONTINENTUR COMMENTARIOLUM DIGESSIT

JOHANNES CAVIGIOLI - Archipresbyter S. Maurifil a Clivo

Hermoso volumen en 16° páginas 164 Ptas. 3 75

NOVUM JESU CHRISTI TESTAMENTUM

Vulgatae Editionis iuxta exemplar Vaticanum cum appendix

Volumen manual (13×8) impreso en finísimo papel opaco, contorno encarnado en todas las páginas. Págs. XVI-800. Encuadernación en tela negra, corte encarnado . Ptas. 6 —
Encuadernación en tela negra, corte dorado » 7 50

BECHIS Sac. MICHAËL

Repertorium Biblicum

seu totius Sacrae Scripturae concordantiae iuxta vulgatae editionis exemplar Sixti V P. M. iussu recognitum et Clementis VIII auctoritatae editum *praeter alphabeticum ordinem in grammaticale redactae*. — Dos grandes tomos en 4, de más de 200 páginas Ptas. 14 —

MAZZELLA Mons. ORAZIO

(ARZOBISPO DE TARENTO)

PRAELECTIONES SCHOLASTICO-DOGOMATICAE

Breviori cursui accomodate

Cuatro tomos en 8° mayor Ptas. 25.

Volumen I complectens Tractatus de vera Religione, de Scriptura, de Traditione, de Ecclesia Christi Ptas. 6,25
Volumen II complectens Tractatus de Deo uno ac trino et de Deo creante » 6,25
Volumen III complectens Tractatus de Verbo incarnato, de Gratia Christi et de Virtutibus Infusis » 6,25
Volumen IV complectens Tractatus de Sacramentis et de Novissimis » 6,25

Advertencias. — *Todas estas ediciones se hallan sólo en la Sociedad Editora Internacional para la difusión de la Buena Prensa, Corso Regina Margherita 174-176, Turin (Italia), a la cual deben dirigirse los pedidos acompañados de su importe. — El precio del franqueo está calculado para cada volumen. — Se hacen rebajas tan sólo para los grandes pedidos. Los gastos de envío son a cuenta del comprador. — Las rebajas son sobre el precio del libro, no sobre el franqueo. — De la rebaja disfrutaban los Seminarios, Colegios, Institutos.*

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO. — La juventud abandonada y los Cooperadores Salesianos	163	Tesoro espiritual	177
La « Fiesta del Papa »	165	CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Fiestas Titulares: Talavera, Gerona, Menorca, Málaga, Cádiz, Valencia (Venez.), Bucaramanga, Panamá, Cali, Londres, Casale Monferrato	178
El monumento al Sdo. Corazón de Jesús en el Cerro de los Angeles (Madrid)	167	Gracias de María Auxiliadora	181
Memorias inéditas de Don Bosco: El « gris » de Don Bosco	170	La Obra Providencial: El Oratorio Festivo de San Pablo en Turin	187
Bibliografía	175	POR EL MUNDO SALESIANO: De la Patria de Jesús — España: Madrid, Ronda — América: Buenos Aires, La Plata, Córdoba (Arg.)	188
DE NUESTRAS MISIONES: Kuang-Tung (China): En el campo del trabajo (Notas del P. Garelli). 172		Sres. Cooperadores Salesianos difuntos	191
- La Obra de Don Bosco en la Patag. Merid. 174		Indice del año 1919	191
- La muerte de un santo misionero, 175 - Flores ecuatorianas	176		

La juventud abandonada y los Cooperadores Salesianos

No forman los Cooperadores Salesianos una mera cofradía o asociación piadosa, sino que constituyen una falange de activísimos apóstoles del bien, que imbuidos del espíritu y elevados ideales del Vble. Juan Bosco, trabajan en favor de la juventud pobre y desvalida. Por esto, ninguna de las cuestiones que a ésta se refieren, puede dejar de interesarles a ellos vivamente.

Esta consideración nos ha impulsado a recoger en las páginas de nuestro *Boletín* un asunto de palpitante actualidad, cual es el problema de la *juventud abandonada*.

Este problema, que ya antes de la guerra de año en año iba alcanzando una alarmante gravedad en casi todas las naciones del mundo, hace agudizado notablemente durante el sangriento quinquenio que acaba de pasar. En efecto la guerra ha aumentado de una manera extraordinaria el número de los muchachos vagabundos y callejeros, ya, teniendo alejados del hogar durante años a un sinnúmero de jefes de familia, ya sobre todo dejando sin pan y sin amparo a millares de niños a consecuencia de las hecatombes de los campos de batalla.

El encoñamiento de la llaga se ha hecho tan sensible en las naciones beligerantes, que ha arrancado un clamor vivísimo de nobles y generosos pechos y promovido una saludable campaña para buscarle pronto y eficaz remedio.

Fijémonos ante todo en la gravedad del mal que ponen de manifiesto los siguientes datos, tomados de un autorizado estadista:

« En Rusia, los delitos cometidos por muchachos menores de edad, de veinte años acá aumentaron en un 22 por ciento; en Prusia, el 50 por ciento; en Holanda se doblaron; en España se han triplicado, en Francia, en el espacio de cuarenta años la delincuencia de los menores se ha hecho cuatro veces mayor y en Italia ha sobrepujado con mucho todas estas cifras.... »

Ante la aplastante pesadumbre de estos datos, tomados de los registros judiciales, que nos presentan el espectáculo desconsolador de millares de muchachos reclusos en las cárceles y reformatorios, deben darse por vencidos aún aquellos que se muestran más rehacios a dar crédito a las estadísticas; porque, sean cuales fueren los errores de cálculo o comparación

que pueda haber en esas cifras, siempre se desprende de ellas como verdad indiscutible y por encima de la exactitud material de los números, esta otra verdad social, bien triste por cierto, esto es: *que actualmente en todo el mundo la juventud pasa por una terrible crisis moral, como no la ha pasado nunca.*

Tal es el hecho. ¿Cuáles serán sus causas?

« Esta llaga dolorosa y fatal, advierte el Dr. Sighele, proviene de las tres grandes categorías siguientes de la infancia abandonada:

1º La infancia *materialmente* abandonada, como son los expósitos y los huérfanos.

2º La infancia *moralmente* abandonada, es decir, los hijos de esos padres desalmados, que no ven en ellos más que unos meros instrumentos de vergonzoso lucro, y así los empujan desde pequeños a la mendicidad, a la vagancia, al robo y al vicio; o bien, pisoteando toda ley de naturaleza, los odian y detestan, haciéndolos víctimas de las más crueles tratos.

3º Viene en tercer lugar la infancia *necesariamente* abandonada. En esta categoría se incluyen los hijos de aquellos obreros, que en virtud de la tiránica ley del industrialismo moderno, se ven constreñidos a buscar en la fábrica los medios de subsistencia y a dejar por consiguiente a sus hijos en completo abandono durante largas horas del día ».

Es imposible mirar con indiferencia estos males, que la experiencia nos hace tocar con la mano; y urge aplicarles el remedio que reclaman.

Bien está que los representantes de la nación interpielen a sus respectivos gobiernos induciéndoles a *tomar las más enérgicas medidas para atajar el mal, y a establecer sobre anchas y estables bases la obra de la protección y asistencia a la niñez abandonada.* Todo eso está muy bien, pero ¿será bastante?

Un ilustre publicista y distinguido Cooperador Salesiano, el profesor Rodolfo Bettazzi, hace sobre el caso las atinadas observaciones siguientes:

« Cualquiera sea la obra que se emprenda para la asistencia y mejoramiento de la juventud, no hay más que un medio que lo alcance de veras: el sentimiento religioso. Por consiguiente, la única medida que se debe tomar es abrir de par en par las puertas de los reformatorios al espíritu cristiano, para que éntre en ellos y circule por todos sus rincones, como un aura vivificadora. Entonces sí que se verá repetirse en ellos los milagros de D. Bosco y otros insignes educadores: y los reformatorios serán verdaderas casas de reforma. Si es que de veras se buscan mejoras que introducir en el funcionamiento de los centros correccionales,

yo propongo una harto sencilla por cierto, pero de efecto infalible: Créese en cada correccional un nuevo puesto que esté sobre todos los demás y dese... a Jesucristo.

No hay que hacerse ilusiones. No habrá obra correccional verdadera ni eficaz, mientras aquel que a ella se dedica no tenga el corazón poseído de ese fuego sagrado, que comunica la vocación al cargo que se desempeña, y no esté dispuesto a cualquier abnegación y sacrificio por el bien de sus vigilados, y no sepa cuál es la verdadera medicina que hay que dar a los niños para destruir los gérmenes del mal que anidan en sus almas. Pero también es verdad que la vocación viene del cielo, y el espíritu de sacrificio y el celo por el bien del prójimo manan solamente del espíritu cristiano; y no hay otra medicina que cure las llagas del alma y ahogue los gérmenes del mal que el mismo Jesucristo: por lo que, en resolución, si se quiere una reforma eficaz de los institutos correccionales es indispensable que se deje penetrar en ellos el espíritu de Jesucristo, dejándole paso libre sin obstáculos ni reservas, de modo que este espíritu llene todo el ambiente y vivifique todos los actos que en ellos se realicen.

Adviértase además que para alcanzar eso, no basta dar entrada al sacerdote en esas casas por más que sea con posición privilegiada; pues bien podría suceder que su obra fuese combatida e desvirtuada por otros. Además, sin ofensa para nadie, no todos los sacerdotes pueden hacer lo que hizo un Don Bosco, cuando en unos breves días de ejercicios espirituales transformó la Generala (Prisión Correccional de Turín) en un establecimiento de muchachos dóciles y obedientes.

Es necesario que todo el personal de esos centros secunde la obra del sacerdote, porque la Religión no es una materia de tantas, a la que se señale una hora fija, sino que debe estar en todas partes, debe formar el ambiente, como el aire, para que pueda ser respirada a todas horas y penetrar de este modo en lo más hondo del alma. En fin, para decirlo de una vez lisa y llanamente, el instituto correccional, si se quiere que cumpla su objeto, debe transformarse en una obra religiosa...

La educación, lo mismo que la corrección de los malos hábitos, son obras propias del dominio de la religión, las cuales no logrará realizar jamás ninguna ley coercitiva y que únicamente se pueden llevar a cabo acercando al corazón del educando otro corazón, que vierta en él los gérmenes del bien, de la virtud: obra delicadísima y sublime que únicamente la religión es capaz de realizar. Cualquier otro medio es inútil y quimérico.

No basta aún: hay que notar que las medidas que se tomen para combatir la delincuencia juvenil no deben limitarse a la mejora de los reformatorios. Los presuntos pobladores de los correccionales se preparan con una educación deficiente o con la falta total de educación. Urge pues ahogar el mal en sus mismas fuentes, saneando la escuela y haciéndola verdaderamente educativa, a donde acudan los niños con gusto y gustosos aprovechen las enseñanzas que reciben. También, pues, en la

escuela debe darse entrada a Jesucristo; puesto que la escuela que desconoce a Jesucristo comete el mayor de los desafueros, se priva del único eficaz recurso de educación y conviértese por lo mismo en enemiga de Jesucristo » (1).

Una cosa es, pues, absolutamente necesaria para remediar el gran mal que lamentamos: educar cristianamente. Deber es este de la escuela: pero antes que todo y de una manera principalísima incumbe esta obligación a la familia. De esto trataremos en otros números.

LA "FIESTA DEL PAPA,,

El Vble. Bosco murió recomendando a sus hijos « un grande y tierno amor al Vicario de Jesucristo ». Mons. Salinis en su lecho de muerte decía: « La devoción del siglo XX será la devoción del Papa ». ¡La devoción de el Papa! Siempre la ha habido en la Iglesia, pues ella siempre ha tenido grande amor y veneración al Pastor de los Pastores, le ha obedecido, le ha defendido...

¡La devoción debía traer la fiesta! Y éste parece el tiempo oportuno de proclamarla.

En unos artículos publicados en 1847, el gran genio de Donoso Cortés estudiaba los trabajos de Pío IX, tan en armonía, como los de todos los Papas de todos los tiempos, con las necesidades de su época, y terminaba uno de ellos, en que analizaba el concepto de libertad y de democracia, en su genuino sentido, establecidas ambas en el mundo por la predicación del Evangelio, y concluía:

« Nuestra convicción íntima y profunda es que la libertad revolucionaria no ha llegado aún al período de su declinación, y que la libertad católica habrá de venir con ella al campo muchas veces, antes de asentar su pacífico imperio en las naciones. Entre tanto, *cumple a los hombres de buena voluntad, deramados por la tierra, agruparse al rededor del varón fuerte y santo que ha recibido del Cielo el encargo providencial de mostrar las maravillas de la libertad católica a las gentes y el de anunciar a los hombres su venturoso reinado* ».

Esta misión de que habla el eminente diplomático, no es sino una partecita de la misión que al Papa ha confiado Dios, al hacerlo su representante, su brazo visible acá en la tierra, en la conducción de los hombres a su destino supremo.

Todas las épocas han sido y son buenas para la fiesta del Papa; pero el ambiente actual,

las circunstancias que rodean ahora la vida de la humanidad, la hacen más oportuna que nunca; y así ha brotado, como a su tiempo brotaron todas las devociones providenciales, con espontaneidad.

El *Boletín Salesiano* ha sido uno de sus heraldos. Italia, España, Argentina, Colombia, Chile, Brasil... la han acogido con entusiasmo.

Pero no es aún suficientemente conocida. Démosla a conocer cuanto podamos; que el pueblo conozca su significación y su valor.

Lo que es.

La fiesta del Papa es la fiesta de la *Catolicidad*, es una profesión de fe en un dogma de nuestra doctrina, una adhesión filial y una protesta de sujeción al Vicario de Jesucristo, y por lo mismo un público llamamiento al dulce imperio que Jesucristo debe ejercer en el mundo; imperio de amor, de verdadera fraternidad. Comntando las conocidísimas palabras de Jesús en la Montaña, el mismo Donoso dice: « Venid a mí los que arrastráis cadenas; yo os haré libres. Y como lo prometió, así lo hizo el que no prometió nada en vano. La mujer arrastraba las cadenas del marido, y la hizo libre; el hijo arrastraba las cadenas del padre, y le desató las cadenas; el hombre era esclavo del hombre, y dió libertad a sus miembros; el ciudadano arrastraba las cadenas del Estado, y le sacó de prisiones. El Catolicismo ha quebrantado en el mundo todas las servidumbres, y ha dado al mundo todas las libertades: la libertad doméstica, la libertad reli-

(1) Para comprender bien el alcance de la argumentación del distinguido escritor y sobre todo sus conclusiones, téngase presente que escribía en Italia, donde por desgracia la religión está casi desterrada de las aulas y prisiones. Por dicha nuestra en España y América el Crucifijo preside todavía las tareas escolares, y la gran mayoría de los maestros están a la altura de su importantísima misión.

giosa, la libertad política y la libertad humana ».

Es verdad que esta libertad se ve aquí y allí aplastada. Pero ya respondía el escritor y lo demostraba con su lógica terrible: « El Protestantismo, que ha venido a restaurar esa confusión (de poderes, de religiones nacionales), ha venido a restaurar el despotismo quebrantado por la doctrina católica, y con él, todas las tradiciones católicas ». Sólo la Iglesia posee la verdad; sólo ella podrá resolver satisfactoriamente estos problemas.

La *Fiesta del Papa* no ha de confundirse con la de S. Pedro, ni con la Conmemoración litúrgica de todos los Sumos Pontífices. Es una fiesta nueva en homenaje de la *Autoridad Divina* que por medio del Papa se manifiesta y en el Papa vive perennemente. Su objeto es recordar al mundo esta verdad, hacerla más conocida, mejor sentida, amada, venerada. Jamás tan oportuna como hoy, que esa Autoridad es tan sistemáticamente combatida, tan malignamente calumniada, con tantos esfuerzos puesta bajo una luz desfavorable. Ya veía esto Donoso, y exclamaba en uno de sus discursos: « Detrás de los sofistas vienen siempre los bárbaros, enviados por Dios para cortar con su espada el hilo del argumento ». ¡Ay de las sociedades que no escuchan la voz del Papa! »

« La sociedad europea se muere, añadía: sus extremidades están frías; su corazón lo estará dentro de poco. ¿Y sabéis por qué se muere? Se muere porque está envenenada. Se muere, porque había sido hecha por Dios para alimentarse de la sustancia católica, y los empíricos le han dado por alimento la sustancia racionalista », que ha desarrollado el materialismo más grosero y egoísta... « No hay salvación para la sociedad, porque no queremos hacer cristianos a nuestros hijos, y porque nosotros no somos verdaderos cristianos: porque el espíritu católico, único espíritu de vida, no lo vivifica todo: la enseñanza, los gobiernos, las instituciones, las leyes y los costumbres ».

Lo que está sucediendo en el mundo, está llenando de razón al grande orador, cuya lógica lo hacía vidente, tal que alguien le ha creído profeta.

Hay remedio, por fortuna. Y es el indicado ahí: hacernos verdaderamente cristianos; agruparnos en torno del Papa, obedecer fielmente al Papa, trabajar con todas nuestras fuerzas para secundar los deseos del Papa y desarrollar los programas del Papa. Si patronos y obreros, si gobiernos y privados hubiéramos seguido las indicaciones de León XIII en sus Encíclicas sociales *Rerum Novarum*, *De conditione operarium*, etc. nos habríamos ahorrado los tormentos que afligen al mundo, las tinie-

blas densísimas en que vamos navegando. Si la voz de Benedicto XV no hubiera sido ahogada con los gases asfixiantes del odio ¿quién no ve que del cataclismo hubiera salido la luz?

La Fiesta del Papa sirve para recordar, inculcar, extender, grabar esta verdad del ministerio del Papa, de la Autoridad, de la Bondad de Cristo; para mantener vivo el espíritu de fe y de piedad, mediante la veneración y amor al Vicario de Jesucristo.

La Fiesta, pues, consiste en escoger un día, preferentemente festivo, y dedicarlo a recordar las prerrogativas del Papa y a rogar según su intención.

El programa de la fiesta.

La anterior explicación traza ya por sí misma el programa. Siendo una ocasión para orar por el Papa y recomendar la adhesión a él, convendrá:

1º Promover una Comunión general según las intenciones del Padre Santo, y durante el día celebrar los actos y funciones de las grandes fiestas, como la Misa solemne, el sermón, etc.

1º Tratar en los sermones, pláticas, fervorines, de la dignidad augusta del Vicario de Jesucristo, su autoridad, su influencia social, etc.

3º Recoger una limosna extraordinaria para el Obolo de S. Pedro.

4º Cantar por la tarde, antes de la Bendición con el Santísimo el *Te Deum* y rezar algunas oraciones públicas según la intención del Papa.

¿Qué día convendrá celebrar la Fiesta del Papa? — No siendo aún una fiesta decidida, no hay fecha fijada: el cariño y la conveniencia resolverán el día para asegurar el éxito. Naturalmente toca a los Revmos. Sres. Obispos indicarlo y a nosotros ejecutarlos fielmente.

En algunas diócesis han escogido un domingo de Cuaresma, porque de ordinario el concurso en las iglesias es mayor. En otras, el primer domingo de mayo, por las mismas razones. Lo más importante es una Comunión numerosa y un buen discurso. Por discurso bueno no entendemos el más brillante, ni mucho menos el más retórico, sino el más instructivo, el más edificante (1).

Argumento del discurso. — He aquí algunos de los temas que en tal día se pueden desarrollar:

1º *La Iglesia*: su constitución y sus fines; su jerarquía. Siendo una *sociedad perfecta*, « sociedad de la luz y del amor », exige un

(1) En varias partes de América han escogido para celebrar esta fiesta el aniversario de la elección o de la coronación del Sumo Pontífice.

Jefe Supremo. El Jefe universal es Jesucristo; el Jefe visible que lo representa acá en la Iglesia militante de la tierra, es el Papa.

2° *El sacerdocio*: vida sobrenatural de los hombres; la trasmisión de la gracia; el sacrificio: jerarquía. En la cumbre el Papa.

3° *Vida de la Iglesia*: inmutabilidad y progreso, unidad y expansión. El Papa regulador y propulsor, asistido siempre directamente por el Espíritu Santo.

4° *El Papa*. Primado de honor y jurisdicción: « De hoy más tú no serás Simón, tú serás *Cefas* ». Pedro o roca firme. « Y yo te digo a ti que tú eres *Pedro*, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia: y los poderes del infierno no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los Cielos.... » (S. Mateo XVI); es decir, Jesús establece a Pedro *fundamento* y fundamento *incommovible* de la Iglesia y le confía el *poder supremo*. Yo he rogado *por ti... confirma a tus hermanos* (S. Lucas, XXII): es decir le da la *infallibilidad*. — « Simón, hijo de Juan, ¿me amas tú más que éstos?.. *Apacienta mis corderos... apacienta mis ovejas...* » (S. Juan XXI); es decir lo declara Pastor universal. S. Pedro ejerce su poder. Siendo la Iglesia perpetua: *et regni eius non erit finis* (y su reino no tendrá fin), al morir S. Pedro, trasmite el poder, todo entero, a sus sucesores.

5° Jesucristo manifiesto a la Iglesia en la Eucaristía y en el Papa.

Nosotros publicamos dos artículos sobre ese tema en agosto y setiembre de 1908.

6° El Papado a través de los siglos.
7° Nuestros deberes para con el Papa: Es el *Padre Santo*, el Rey pacífico, el Promotor de todo el movimiento cristiano en el mundo, y así es un deber sacrosanto orar por El, respetarlo, venerarlo, amarlo, obedecerlo, socorrer su augusta pobreza: para esto último los fieles han establecido el óbolo de S. Pedro.

* * *

La Fiesta del Papa es, pues, muy conveniente y muy oportuna. Recuerden los Cooperadores Salesianos que D. Bosco celó constantemente, y de todos modos, la exaltación del Romano Pontífice y de todo lo que él representa. Ya no se trata de enfervorizar a unos cuantos cristianos tibios, sino de defender los intereses de la Iglesia, que son los intereses verdaderos de la humanidad; la Iglesia se ve (y quizá dentro de poco se verá aún más) atacada a fondo en todas sus sagradas instituciones, en sus funciones, en su doctrina, en su disciplina, en su Jefe, como el que al cabo es el centro de la verdad. Urge, pues, defender tan grandes cosas. Cuanto más ultrajado y vilipendiado es el Papa y más calumniado y perseguido, tanto más amado y venerado, sostenido y auxiliado debe ser el Papa. A esto mira la Fiesta. Démonos la dulce satisfacción de cooperar a su triunfo.

EL MONUMENTO AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS EN EL CERRO DE LOS ÁNGELES (MADRID)

La explicación de los autores.

Justísimo es dejar consignadas aquí las palabras con que los eminentes y piadosos cuanto modestos artistas, Sres. Marinas y Maura Nadal, explican las ideas que los guiaron y el fin artístico que se propusieron en la ejecución de su inspirado monumento.

« Hemos querido que nuestra obra hable al corazón con el lenguaje dulce y elocuente del ejemplo, esculpiendo con tal propósito los dos grandes grupos que ocupan las partes laterales del monumento. El de la derecha representa la *Humanidad santificada*; el de la izquierda la *Humanidad que tiende a santificarse*; cuyas actitudes y expresión de los rostros de todas

y cada una de las figuras, en armonía con su respectiva representación y peculiar carácter, responde al mismo elevado pensamiento: a un sentimiento de vivo amor al Sagrado Corazón de Jesús.

El primero de los grupos citados se compone de los Santos siguientes (contando de dentro afuera): Santa Margarita María de Alacoque, religiosa de la Visitación, elegida por Dios para propagar la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Aparece esta Santa arrodillada, con las manos extendidas, suspensa su alma por la profunda emoción que experimentara al contemplar por vez primera la visión deífica.

A su lado, de pie, está San Agustín, el

llamado *Doctor de la gracia*, el sapientísimo obispo enamorado del amor de Jesús, cuya mirada parece columbrar los misterios de la Ciudad de Dios.

Junto a esta figura, con expresión extática, San Francisco de Asís, el modelo de amor de Jesús, quien le hizo tan semejante a Sí, que le imprimió las cinco llagas.

Al lado de éste, la imagen de la Santa más española: Santa Terésa de Jesús. La Mística Doctora, con la pluma en la mano, avanza



Vista general del Monumento.

lentamente, con la mirada, fija en el Señor, atenta a una revelación divina.

Más en el primer término aparece arrodillada Santa Gertrudis, monja benedictina, precursora del Apostolado del Sagrado Corazón de Jesús. Está en actitud de fervorosa oración.

Junto a esta figura, la del venerable padre Hoyos, el jesuita a quien el Señor hizo la gran promesa de que reinaría en España el Sagrado Corazón con más veneración que en otras partes.

Como suma y compendio de este armonioso conjunto de santidad y de arte, se nos aparece San Juan Evangelista. El amado discípulo de Jesús, el que nos dejó las páginas más sublimes del Amor divino. Parece deslumbrado

por la contemplación de los inefables misterios de aquel Corazón Divino que latió junto al suyo en la noche de la Cena.

El segundo de los grupos, situado a la izquierda del monumento, es el ejemplo vivo y edificante que nos traza el camino para llegar al Cielo, mediante la práctica de la Caridad, del Amor, de la Humildad, de la Virtud y del Arrepentimiento. La Caridad está representada por una Hija de San Vicente de Paúl, por esa mujer ángel que emana el sublime sentimiento de amor al prójimo. Cinco niños, guiados por dicha Hermana, ofrendan al Señor las flores de su perfumada inocencia, al propio tiempo que sus labios pronuncian una sacrosanta palabra que aprendieron en sus primeros balbuceos.

Se une a este grupo otro, compuesto de cinco figuras, que representa la Virtud y el Amor, personificada la primera por una joven de elevada alcurnia y una niña vestida con el traje de primera comunión, y el segundo por un hombre y una mujer del pueblo, con un tierno niño en los brazos: es la familia humilde que, a semejanza de la de Nazaret, acata resignadamente la voluntad de Dios, bajo cuyo amparo ponen el fruto de su santo amor.

Contrasta con este grupo, dulce y melancólico, una nota de dolor y de consuelo a la vez, que fortalece los espíritus y los inclina a la Penitencia y al Arrepentimiento. Ambas heroicas virtudes están representadas por un hombre medio desnudo y descalzo; un penitente que, al ver llegado el término de su existencia, siente todo el peso de sus culpas, abrumado por las cuales se prostra de hinojos a las plantas del Señor, implorando su misericordia.

En cuanto a las flores, esculpidas con profusión en las partes laterales del monumento, constituyen el más bello elemento decorativo y, a la vez, desempeñan un papel importantísimo en el orden espiritual y símbolo, pues que ellas marcan el término glorioso de nuestra existencia, al que sólo llegan las almas puras, las conciencias limpias de pecado, por el camino de la Virtud, de la Penitencia y del Arrepentimiento. Por eso es de notar la falta de flores talladas entre las figuras del mencionado grupo; sólo de trecho en trecho nacen algunas, como nace en nuestro espíritu la esperanza, alentadora de santos propósitos.

Todo esto y mucho más que se siente mejor que se expresa, hemos querido representar en nuestra obra.

Y dicho esto, haríamos punto final a este desordenado y pesado escrito; pero dejaríamos de consignar algo muy importante del monu-

mento. Nos referimos al grupo de ángeles esculpido en el centro o fuste del pedestal, cuyas figuras están en actitud de recoger y elevar el escudo español, en cuyo emblema hemos tratado de representar y sintetizar a la España católica.

Detrás de este grupo aparece en bajorrelieve la Inmaculada Concepción, como complemento a la idea.

majestuosa, los brazos, extendidos suavemente, como amparando y recogiendo a cuantos a El deseen llegar, y la mano derecha en actitud de bendecir.

La altura del monumento es de 28 metros, incluida la figura, a la que corresponden nueve metros desde el plinto.

El ancho es de 31,50 metros, y de fondo tiene 16 metros.



S. M. Católica, el Rey Don Alfonso XIII, leyendo la fórmula de consagración de España al Sdo. Corazón, al pie del monumento.

En cuanto a la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, no nos sentimos capaces de dar una idea remota de lo que hemos pretendido hacer. Sólo diremos que, sin desatender a las imperiosas exigencias estéticas y a las condiciones que ha de tener la escultura monumental, hemos puesto toda nuestra alma y todo nuestro arte al servicio de una idea y un propósito imposibles de realizar.

Tal es el concepto que tenemos de Dios, que todo resulta pobre y mezquino.

La actitud es reposada, y su forma, sencilla, tal como nos lo figuramos predicando a la Humanidad. La expresión dulce, serena y

Está construido con piedra de Almorquí, y se han empleado 882 toneladas de dicho material ».

Hacemos votos ardientes porque pronto se concluya también y se inaugure el Templo Expiatorio Nacional del Tibidabo. En Madrid proclama Jesús su reinado sobre la Patria Española; en Barcelona la Patria Española corresponde expiando, adorando, amando, ofreciendo el Santo Sacrificio sobre el altar elevado con sacrificios.

Memorias inéditas de la vida de Don Bosco

El "Gris,, de Don Bosco. (1)

Era el 2 de noviembre de 1893: hacía cosa de un mes que me hallaba en Cánara, pueblecito de la Umbria sito en la pintoresca y fértil llanura, cuando la Sra. Directora, Sor Brígida Prandi, que, como yo, era nueva en el pueblo y desconocedora por tanto del país, me llama y me dice: ¿Te sientes con ánimo para dar un paseíto hasta Asís? Yo la miré con ojos de asombro; pero ella, adivinando mi objeción, repuso: — No, sola no; sino con Sor Dallara. Necesito despachar una diligencia cerca de la Curia episcopal, comprar algunas cosillas que no se encuentran en el lugar, y recoger una cajita en la estación.

Las dos compañeras nos tuvimos por dichosas en poder visitar la ciudad de San Francisco, la hermosa ciudad que todos los días brillaba a nuestros ojos como un cielo estrellado, al reflejarse el sol en las cristalerías de sus casas. ¡Que dicha poder postrarse en la santa Capilla de la Porciúncula, que nuestra Sor Josefina, una venerable viejecita del pueblo, nos había ponderado, contándonos de sus rosales perennemente floridos, del sagrado *velo de la Virgen* y de mil otras reliquias y maravillas de la fe, que allí se encerraban! Todo esto nos animó a partir resueltas y gozosas.

Era la una de la tarde. Camina que caminarás, nunca llegábamos a la hermosa colina que desde casa veíamos tan cercana. Si hubiéramos sospechado la distancia, no habríamos salido por cierto a aquella hora. Apretamos el paso y sin dejar de hablar ni un momento del Vble. D. Bosco, cuya vida se leía por aquellos días en el comedor, andábamos sin cansancio ni nos dábamos cuenta del tiempo que pasaba.

Al cabo de dos horas, llegamos por fin a la misélica ciudad en que aletea desde siglos el espíritu del Seráfico Pobrecito. Al toque de oraciones nos encontrábamos todavía allá arriba. Entre tanto de abajo, del profundo del valle, veíamos levantarse una blanca neblina que comenzó a borrar los caminos y carreteras, los ríos rumorosos, los pintorescos pueblecitos y la hermosa cúpula del Vignota. Sin pérdida

de tiempo y aprovechando atajos, bajamos corriendo a la estación, donde recogimos la caja, y nos pusimos en camino hacia Cánara.

La noche se nos echaba encima: y la niebla iba haciéndose por momentos más espesa, hasta que nos impidió ver a dos pasos.

Nos hallamos verdaderamente apuradas y con el corazón en un puño. Aligerábamos el paso cuanto nos era posible, anhelando llegar a casa: mas harto sabíamos que nos hallábamos muy lejos de ella. Aquella carretera, ancha y derecha, llevaba trazas de no acabarse nunca. De pronto nos cruzó por la cabeza una duda cruel:

— ¿No habremos perdido el camino?

Detuvimos a la puerta de una casita de campo, llamamos y salió una mujer con el candil en la mano.

— Buena mujer, ¿vamos bien para llegar a Cánara? In preguntamos.

— No, monjitas mías, no: este es el camino vecinal de Foligno. Vuélvanse atrás y tomen a la izquierda, donde verán un camino ancho como éste poco más o menos, y luego sigan adelante, siempre derecho, que no se equivocarán. Pero... prosiguió con bondadoso interés, creo que lo mejor que podrían hacer es quedarse a dormir aquí en mi casa: somos pobrecitos, es cierto; pero una cama y una frugal cena no les han de faltar. ¿A donde van a ir a estas horas tan solitas y con esta lobreguez?

Agradecemos muy de corazón tan desinteresado ofrecimiento y más acongojadas que nunca volvimos sobre nuestros pasos.

Reina un profundo silencio: solo de vez en cuando llegan a nuestros oídos los ladridos lejanos de algún perro de guarda. Siendo como éramos nada prácticas del lugar y de las costumbres de un país tan diferente del nuestro, se apoderó de nosotras un miedo atroz. A cierto punto, dijele a mí compañera:

— ¡Oh si D. Bosco, de quien tanto hemos hablado esta tarde, y a quien tanto amamos, enviase su « perro gris » para nuestra defensa!

— ¡Ojalá! repuso con un hilo de voz mi querida Sor Anita.

El tono de esa voz me revelaba toda la angustia y el ansia que embargaba a la pobre Hermána. Siguióse un silencio penoso, y pusimos a rezar cada una de por sí. No habían pasado de esto dos minutos cuando, de la espesura del vecino seto, salta fuera un animal indefinible, el cual atraviesa la cuneta y, jadeando con fuerza, viene a interponerse entre Sor Anita y yo. Le miramos estremecidas de espanto:

(1) El « gris » era un perro misterioso que en diversas ocasiones salvó la vida al Vble. D. Bosco, especialmente en los atentados que los protestantes le prepararon cuando comenzaba a publicar las « Lecturas Católicas ». — El misterioso animal fué visto repetidas veces por los alumnos del Oratorio; y muchos años después de aquellos atentados, acudió todavía en socorro del Venerable Padre, durante sus viajes por Italia y Francia, en circunstancias parecidas a las que se pintan en esta relación.

era un perrazo alto, de color pardo, con las orejas largas y caídas y los ojos vivos que chispeaban en medio de la oscuridad de la noche. El animal levanta el hocico y lo dirige a la una y la otra; y camina en medio de los dos como si nos conociese de siempre. Al principio nos asustamos, pero después... ¡oh bondad de nuestro Vble. Padre! lloramos de alegría y consuelo. El perrazo, sigue caminando a nuestro lado como un manso corderito y nos lame la mano, ora a la una, ora a la otra, como si nos quisiera decir con ello:

— No temáis: aquí estoy yo para defenderos. ¡Andad tranquilas!

Un rato después percibimos en medio de las sombras un ruido de recios pasos y una voz conocida que decía:

— ¡Oh! por fin han llegado! Era Bartolo, un buen hombre que estaba al servicio de nuestra Casa, al cual había enviado la Sra. Directora a nuestro encuentro, porque al ver que tardábamos tanto en llegar estaba en ansia por nosotras, temiendo nos hubiese sucedido algún percance.

Al ver aquel enorme perrazo, el hombre echó un paso atrás, exclamando: — ¡Madre mía, qué bestiaza! ¡Ea, fuera de aquí! y levantó el palo en son de amenaza.

— ¡Por Dios, no le pegue V. pues nos ha acompañado y defendido todo el camino! le dijimos.

Y a poco llegamos a nuestra Casa. Al pie de la escalera, junto a la puerta nos estaba aguardando con ansia la Sra. Directora. Así que nos vio llegar, lanzó un suspiro de satisfacción: pero también ella hubo de asustarse a la presencia del misterioso animal.

El « gris » (permitaseme llamarlo así) entró en casa detrás de nosotras, apoyó las patas delanteras sobre el segundo peldaño de la escalera, miró hacia arriba, nos miró luego a nosotras y se quedó inmóvil algunos instantes.

Díjale entonces a la Sra. Directora: — ¿No le parece que convendría dar siquiera un mendrugo de pan a este fiel animal que nos ha prestado tan señalados servicios, acompañándonos a casa, sanas y salvas?

No había acabado de hablar, cuando el animal se volvió rápidamente y salió por la puerta. Todas a una corrimos para detenerle, pero... por más que le buscamos por la plaza y las calles vecinas, no pudimos hallar trazas de él... ¡había desaparecido!

¡Loor y gracias muy rendidas a nuestro Vble. Padre y Fundador Don Bosco, que en aquel angustioso trance envió para nuestra defensa a su fiel y misterioso « gris »!

Sor AMALIA CALAON

Religiosa Hija de María A u xiliadora.

BIBLIOGRAFIA.

Da la « Tipografía Católica Pontificia » de Miguel Casals (Calle Caspe, 108 - Barcelona) hemos recibido las obras siguientes:

P. CONSTANTINO BAYLE, S. J. — *La Predicación Sagrada*, según los documentos pontificios y doctrina de los Santos Padres. — Un elegante tomo en cartón de 22 x 14 cm. y 257 pag. Precio: 5 ptas.

Es un libro destinado a servir de texto en los Seminarios y demás centros de formación eclesiástica. Y a la verdad, no podía llegar más oportunamente: pues no sabemos haya salido hasta ahora ninguna otra preceptiva de Elocuencia sagrada que, como la presente, incluya, comente y convierta en substancia propia las importantísimas « Normas para la Predicación Sagrada » emanadas de la Santa Sede y que ningún eclesiástico puede ignorar. A más de esta ventaja, que no es poco, otras muchas reconocemos en la obra del P. Bayle: claridad y castidad de lenguaje; profundo conocimiento de la doctrina de los Santos Padres sobre el asunto y, particularmente, un singular acierto en señalar el camino que se ha de seguir y los escollos que se deben evitar en este importantísimo ramo del sagrado ministerio, según la mente del Sumo Pontífice. Quizá hubiera sido oportuno añadir a la obra, por vía de apéndice, un breve comentario sobre los cánones y disposiciones vigentes, que miran al ejercicio de la predicación.

Novelas Selectas de D. MANUEL POLO y PEYROLÓN. — Tomo II: Quien mal anda ¿cómo acaba? - Pacorro - Desventuras de Mari - Pepa - Tres en uno - La Sra de Verrugo. — En rústica: 3,50 ptas.

No necesitan recomendación las chispeantes y regocijadas novelas del ilustre Catedrático y Senador por Valencia, D. Manuel Polo y Peyrolón; basta comenzar a leerlas para engolosinarse con ellas. Ya pinte las patriarcales costumbres de la Sierra de Albarracín, ya se burle donosamente de los vicios y calaveradas de algún gomoso e ridículo las extravagantes pretensiones de una hinchada *Da. Tomasa de Verrugo*, la pluma de Peyrolón siempre se mueve dentro de los límites de la más sana moral y pura ortodoxia: más aún, Peyrolón, lo mismo en el senado que en la cátedra, en los artículos que en las novelas, no dejó nunca de trabajar por un altísimo ideal: el ideal de los Apóstoles... Pero en las novelas derrocha el Autor a manos llenas los chistes y donaires, las sales y malicias de que es tan rica la lengua de Cervantes, haciendo su estilo ameno, fácil y espontáneo.

Catecismo de la Consagración de la Familias al Sagrado Corazón. Traducido del francés por el P. Alfredo de Bonadona Williams, S. J. — Un folletito de 24 pág.

Contiene una explicación clara y sencilla de la significación y alcance de la *entronización* y el modo práctico de realizarla.



KUAN-TUNG-CHINA

En el campo de trabajo

(Notas del P. Garelli).

Otra vez a Canton — El "Río de las Perlas," — El territorio de la Misión — El primer saludo — Recordando — Una cena a la china.

Llegó el 15 de octubre. Era el de la partida definitiva para la nueva misión. Gnavi no se vino con nosotros. Quedó de cocinero en la casa de Macao.

Nuestros hermanos nos dieron el último abrazo. Los 150 alumnos del Orfanotrofio nos aplaudían, bendecían y prometían sus oraciones.

A las 9 de la noche salíamos de Macao y la mañana desembarcamos en Canton. No encontramos a Mons. De Guébriand; había salido para la consagración del nuevo Obispo de Si-Cioen; pero sí encontramos al Cónsul italiano Comendador Volpicelli, quien nos llevó a su casa y estuvo con nosotros todo el día, insistiendo para que nos detuviéramos algunos días. Era imposible. La partida estaba fijada para el siguiente.

Por la tarde nos comunicó que al otro día pasarían varios oficiales italianos, de viaje para la Siberia, renovando sus instancias para que esperáramos. No pudimos complacerlo: mucho lo sentimos.

La mañana siguiente, pasando por el puerto a la estación, vimos a bordo de un vapor al Cónsul con nuestros oficiales y cambiamos afectuosos saludos.

Subimos a un coche de 3ª clase. Era corrido y larguísimo. Un doble escaño lo atravesaba de cabo a cabo. Pronto se llenó de chinos, todos hombres, pues las mujeres viajan, por lo menos las de 3ª clase, en coches reservados.

Viajamos hasta las 5 de la tarde, casi siempre a orillas del "Río de las Perlas," cuyas límpidas aguas reflejan ora las aldeas, ora verdes arrozales, ora pintorescas lomas, cubiertas de bambúes.

Al tocar el territorio de la misión, subieron a saludarnos tres ovejas mansísimas de nues-

tro rebaño. ¿Os las figuráis? Encadenados por el cuello, amarrados el uno al otro, estrechamente custodiados por guardias bien armados.

Eran tres ladrones; saludaron con perfecta desenvoltura al P. Versiglia, como viejos amigos.

El primer encuentro nada dejaba que desear. ¿No venimos, en realidad, a romper cadenas más pesadas que las de hierro, remachadas por carceleros más duros?

A medida que avanzaba el tren, sentíamos que nos encontrábamos en plena misión. ¿Y cómo no sentirlo, si todo era extraño, todo incomprendible, todo opuesto a nuestro modo de ver, a nuestras costumbres? Sin embargo nos sentíamos bastante tranquilos, habiendo podido ponernos en contacto con la vida china algunas semanas antes.

Viniendo de Canton a Macao, habíamos pasado por la Misión del P. Pedrazzini, grande Misión con dos residencias: *Sin-Lan* y *Sia-Kei*. Poco nos detuvimos en la primera, lo suficiente para comprender la necesidad de un misionero estable; así abandonada es una gracia especial de Dios si se mantienen los fieles cristianos que hay.

En *Sia-Kei*, donde reside el P. Pedrazzini, tuvimos un recibimiento solemne. Al desembarcar ya nos esperaban siete palanquines. Montamos y así formamos una larga fila, abierta por el Presidente de la Asociación cristiana, excelente chino, montado también en palanquín. Había que ver: cada palanquín, o con palabra más clara, cada silla de manos, tenía dos pértigas, de cuatro metros de longitud, y nosotros éramos 8, uno tras otro, por las estrechas calles de *Sia-Kei*.

Todos se paraban a contemplar nuestras barbas. Jamás habían visto tantos Misioneros. A la curiosidad se añadió la admiración. A decir verdad, nosotros, montados en esas andas, hacíamos prodigios de valor para mantener la seriedad requerida.

El llegar a la Misión y parecernos haber vuelto a las andadas (1), todo fué uno: la nutridísima y prolongadas salvas de fusiles y petardos nos daba la sensación de un campo de

(1) Los Misioneros al salir de Italia acababan de dejar el frente de batalla - (No. 2 del T.).

batalla y de un combate de ametralladoras. Es el acostumbrado saludo de los Chinos a los huéspedes que les son gratos.

El día siguiente, grandiosas funciones en la preciosa capillita de la Misión. Y tuvimos el consuelo de regenerar con las aguas del Bautismo a seis catecúmenos: una mujer, un niño, un mozo y tres hombres. La gravedad y devoción con que recibieron el Sacramento que había de redimir sus almas de la esclavitud del demonio, o por mejor decir, de la multitud inmensa de demonios que oprimen a los Chinos, hacíanos ver el celo y habilidad del P. Pedrazzini, que tan bien los había preparado; y la serenidad y alegría sobrehumana que brillaba en sus frentes después que por nuestra mano descendía sobre sus cabezas el agua purificadora, que los hacía hijos de Dios, nos hacían vislumbrar también la obra maravillosa de la gracia.

Y lo que vimos en ellos poco después, cuando con el alma llena de las dulces emociones de la gracia Bautismal, se acercaron a recibir el Cuerpo Inmaculado de Cristo, no se puede decir. Es necesario ver con los propios ojos lo que es la gracia en un alma que la siente nacer en sí misma por primera vez, con la plena conciencia de sí. Son impresiones suavísimas, que solo al Misionero es dado saborear y que compensan abundantemente todos los sacrificios y todas las privaciones.

Por la tarde, la *Asociación Cristiana*, que es un verdadero Circulo Católico, tuvo a bien ofrecernos una cena, a la china por supuesto.

Falta el pan. Comeremos arroz. Pero no hay ni cucharas ni tenedores, sólo nos dan a cada uno dos largos palillos, que ninguno de nosotros sabe manejar. Del mejor modo posible y valiéndonos sobre todo de esos otros cinco palillos que la Providencia nos ha puesto en cada mano, hacemos honor a los platos, entre los cuales figuraba una sopa de caldo de tortuga. El vino, ni nombrarlo. Los chinos ni beben vino ni cultivan la vid. En cambio sorben un zumo alcohólico de arroz, que llaman igualmente vino, pero que al paladar europeo no sabe muy bien por cierto. Algo bebimos a los brindis, que para nosotros fué lo mejor de la cena, no estando aún acostumbrados a estos alimentos. Pero la cena nos manifestó de un modo elocuente el grande afecto y respeto que nos tienen estos cristianos.

La impresión que sacamos de la Misión del P. Pedrazzini fué para nosotros consoladora en extremo y nos abrió el corazón a las más liasonjeras esperanzas. Por esto, al entrar definitivamente en nuestro campo de acción, no teníamos ya esa medrosa desconfianza del primer momento, que acompaña al que se lanza a lo

desconocido, sino un deseo que se asemeja a un dulce augurio.

En el centro de la Misión — Otra vez en viaje — En barca — Pesca — Triunfo del Sagrado Corazón y María Auxiliadora.

Por la tarde llegamos a *Sin-Kuan*, la primera de nuestras residencias y futuro centro de la Misión. En la estación abrazamos a nuestro amadísimo P. Olive, que vino para abrazarnos, desde su Misión del *Leon-San*, y fuimos recibidos por el P. Ly, sacerdote chino que administra interinamente la Misión de *Sin-Kuan*.

¿Qué novedad hemos encontrado en esta primera residencia? Muchas esperanzas; las esperanzas son la realidad del futuro. Por el presente, unos pocos cristianos y una muy pobre capillita. Pero mejor así, María Auxiliadora, a quien está consagrada la Misión, sabrá formarse aquí una sede digna de ella.

Pocos días permanecemos en *Sin-Kuan* y proseguimos para *Loc-Cion*. Aquí debíamos permanecer unos meses estudiando el chino; pero el P. Versiglia, que nos había guiado hasta entonces, fué llamado urgentemente a Macao. Le reemplazó el P. Ly.

Esta vez se viaja en barca, y remontamos el *Río de las Perlas*. Al mástil de la barca hay amarrada una gruesa cuerda, de la que tiran dos chinos, avanzando acompasadamente y a fuerza de músculos a lo largo de la orilla, mientras el piloto ejecuta otra fatigosa maniobra: hundiendo una larga pértiga en el lecho del río y apoyando toda su persona sobre ella, empuja la barca, que así va lentamente cortando la corriente.

Mientras ésta es suave, todo procede regularmente, pero cuando es algo rápida y el agua poco profunda, es preciso un grande esfuerzo. Entonces cree uno hallarse en medio de almas condenadas: tan desesperados son los gritos y gemidos. Pues los chinos creen que cuanto más fuerte chillan, más eficaz es el esfuerzo y menos fatigoso. Sin eso, les parecería que revientan. La primera vez que oí tales gritos, salidos de esas bocas que casi tocan la tierra, tanto doblan el cuerpo por la enormidad del esfuerzo, experimenté una sensación de horror y me pregunté, si no podría ser esa una de las penas del infierno; pero faltaba la blasfemia, porque los Chinos no blasfeman; con echar unos gritos quedan satisfechos, por grandes que sean los esfuerzos que tengan que hacer.

Tres días pasamos en barca, y, a decir verdad, los pasamos alegremente, ora tirados por nuestros Chinos, ora remontando a pie las verdes orillas que a cada paso nos ofrecían el dulce refrigerio de la caña de azúcar. A veces también nosotros teníamos que chapotear en

el río, pero siempre en sitios muy poco profundos. Pasando frente a las aldeas teníamos ocasión de contemplar la pesca china, que se hace de dos maneras. Una de ella consiste en montar en ligeros esquifes, desde los cuales se echa una red y, remontando apresuradamente las aguas, cierran con ellas un vasto circuito, después de unirse uno a otros para impedir a los peces la huida; otras veces se valen de una especie de curiosísimos patos que, unidos en número de diez o veinte a los bordes de la barca, sumergen velozmente el pico y atrapan los peces que pasan a su lado, pero que no pueden engullir por tener los pobres el gáznate bien apretado con una cuerda. Así todo el trabajo del pescador consiste en quitarles a los infelices patos la presa de la boca. Las pobrecitas bestias se ven condenadas a tener siempre la comida en las fauces sin poder engullirla ni saciarse jamás. No hay nada que decir: un buen sistema de explotación por parte del hombre. Aquí siquiera se emplea sólo con los animales.

Pero un grande gozo nos reservaba el Señor. En el sitio de honor de la barca había un altarcito en forma de nicho, y allí varios idólos y sus ofrendas de alimentos, bebidas e incienso. Todas las barcas chinas van provistas de tales pagoditas para la cotidianas supersticiones de la familia.

No la veíamos nosotros con buenos ojos, por cierto; pero no podíamos hacer otra cosa que rogar a Dios iluminara aquellas almas. Y el Señor se dignó bendecir nuestros deseos. Nuestro buen P. Ly, con su afabilidad y su calma arrojó la buena semilla, que la gracia se cuidó de fecundar. El barquero se decidió a destruir todos los ídolos para hacerse más tarde cristiano con toda su familia. Nosotros no sabíamos todavía una palabra de chino, pero pudimos ayudar a aquellos neófitos: padre, madre, hijo de catorce años, y tío, a santiguarse. Para los tres muchachos chinos que nos seguían fué una verdadera fiesta tomar ídolos, comidas, bebidas, incienso, candelas y compañía y arrojarlo todo al río. En su ardor tiraron hasta el nicho de madera, que se pensaba dedicar a uso mejor. Todo lo sepultaron las aguas del *Río de las Perlas*, en el cual encontró entonces aquella familia la perla más preciosa: la perla de la fe.

Registramos inmediatamente nuestras matetas, y muy pronto campeó una bella imagen del Sagrado Corazón en el lugar que ocupaban los ídolos, y del cuello de los neófitos se vió pender la medalla de María Auxiliadora. ¡Nuestra misión había empezado!

SANTOS GARELLI, Pbro.
Misionero Salesiano.

La Obra Salesiana en la Patagonia Meridional.

De una interesantísima conferencia que dió el Rdm. P. Luis J. Pedemonte, Inspector de las Casas Salesianas de la Patagonia Meridional, ante un escogido auditorio de la ciudad argentina de Tres Arroyos (agosto de 1919), entresacamos las siguientes noticias.

Los Salesianos, desde el momento que se hicieron cargo de las misiones del extremo meridional de la América, no han perdonado fatigas ni sudores para levantar aquellas regiones, no sólo en su aspecto moral mediante la predicación de la divina palabra, sino también desde el punto de vista intelectual y material, difundiendo la enseñanza y la cultura, con la fundación de Colegios y Escuelas de Artes y Oficios y promoviendo la introducción toda clase de adelantos en la explotación de las inmensas y olvidadas riquezas que encierra la misteriosa Patagonia.

Para demostrar esta tesis, el distinguido y benemérito conferenciante no necesitó recurrir a argumentos retóricos ni figuras de dicción, sino que valiéndose de la elocuencia irrefragable de las cifras, trazó un cuadro sintético de las principales obras emprendidas por los Hijos de D. Bosco en el vasto campo de su misión. De él se desprende claramente que « así la ganadería como la agricultura, las artes y oficios, la industria del hilado y tejido, el tallado en maderas finas de la región, la cultura secundaria de los jóvenes candidatos al magisterio, la filosofía, la historia, la lingüística, la medicina, la preparación farmacéutica y hospitalaria, la música popular, la arquitectura, las ciencias naturales, la meteorología y el más grandioso museo regional de historianatural que se conozca, deben su grado de adelanto al esfuerzo constante y abnegado del misionero de D. Bosco que selló su obra de civilización con rudo trabajo y con su propia sangre ».

Datos estadísticos.

La Obra de Don Bosco, en sus dos ramas de Religiosos Salesianos y Religiosas Hijas de María Auxiliadora, tiene actualmente establecidas las siguientes instituciones en el vasto territorio comprendido desde Bahía Blanca hasta el Canal de Beagle (Magallanes):

Venticinco Colegios elementales de niños y niñas, a saber: dos en Bahía Blanca, uno en Fortín Mercedes, dos en Viedma, uno en Pringle, uno en Conesa del Sur, uno en Choel-Choel, dos en Roca, dos en Junín de los Andes, dos en Rawson, uno en Trelew, uno en Puerto Madryn, uno en Comodoro Rivadavia, dos en Santa Cruz, dos en Río Gallegos, y uno en Río Grande (Tierra del Fuego).

Treinta y dos Oratorios Festivos, en los que se recogen los niños y jóvenes los domingos y fiestas, entreteniéndolos con juegos y diversiones honestas, donde cumplen los deberes religiosos y reciben una intensa y apropiada educación religiosa, moral y cívica. Hallanse abiertos de ordinario al lado de los Colegios: hay además en Pringles, Cones, Neuquén, Allen, Chosmalal, Bariloche v Ushuaia.

Tres Colegios de segunda enseñanza. Dos en Bahía Blanca, uno incorporado al Colegio Nacional y otro a la Escuela Normal. El tercero se halla en Viedma y está incorporado a la Normal.

Una Escuela de Artes y Oficios en Viedma, la cual comprende las escuelas profesionales prácticas de *zapatería, sastrería, carpintería, ebanistería, cerrajería, mecánica, y la tipografía.*

Dos periódicos de noticias y avisos comerciales: Uno en Viedma y Patagones y otro en Rawson.

Cuatro Hospitales. Uno en Viedma y tres en Rawson y Bariloche.

Tres farmacias al lado de los Hospitales.

Tres Escuelas prácticas de agricultura. Una en Fortín Mercedes, otra en Viedma y la tercera en Choel-Choel.

La primera *chacra* experimental de la Colonia General Roca (Territorio del Río Negro, Argentina), fué fundada y sostenida por la Pía Sociedad Salesiana bajo la dirección del inteligente y laborioso P. Alejandro Stefanelli.

Así mismo el primer motor (de catorce caballos) que llegó a esa Colonia, fué llevado a la misma por el referido Padre, quien lo condujo en una carreta de bueyes a través de la pampa, hace ahora treinta años empleando en el viaje 60 días, desde Patagones hasta la chacra de S. José. Sigamos contando.

Una Escuela de ganadería en la Misión de Río Grande (Tierra del Fuego).

Una Escuela viti-vinicola en Viedma.

Una Escuela de enfermeros y prácticos farmacéuticos en Viedma.

Una Facultad de Filosofía y Teología para jóvenes aspirantes al sacerdocio.

Cuatro bandas de música en Bahía Blanca, Rawson y Viedma.

Dos Misiones entre indígenas.

Diecisiete « Ateneos populares ».

Seis Centros de cultura patriótica y nacionalizadora, afiliadas al Consejo Regional del Sud-Argentina, residente en Bahía Blanca.

Total de niños que se educan en los Colegios y Oratorios Salesianos sudargentinos: **5212** (cinco mil doscientos doce) de los cuales 3039 son varones y las 2173 restantes son niñas.

Total de enfermos asilados y hospitalizados **360.**

» » atendidos en consulta **1280.**

Hay que notar que en esta estadística no entran las obras salesianas establecidas en la Patagonia Chilena.

El **total** del coste de la beneficencia durante el año 1918 fué de **128.676 pesos** moneda nacional. A cubrir estos gastos ha contribuido el Gobierno nacional argentino con la cantidad de **19.160 pesos** a título de diferentes subvenciones. Todo lo restante ha tenido que salir de la laboriosidad de los P.P. Misioneros y de la caridad y generoso desprendimiento de los Sres. Cooperadores Salesianos, habiéndose debido acudir también a algunas operaciones de crédito cerca de algunas entidades bancarias.

Concluye el P. Pedemonte su conferencia haciendo resaltar la obra eminentemente patriótica y nacionalizadora que realizan los hijos de D. Bosco en la Patagonia. Señala luego la parte que corresponde en esta obra a los exalumnos salesianos y hace un llamamiento a todos sus oyentes para que den su nombre y entren a formar en las gloriosas filas de la Pía Unión de Cooperadores Salesianos, a quien se deben en gran parte estas gloriosísimas hazañas.

La muerte de un santo Misionero.

Tomamos de una carta del mismo P. Pedemonte al Rvmo. P. Albera:

Ya V. R. sabrá la triste noticia. El ángel de estas regiones, el venerado Misionero, sabio maestro y prudentísimo Consejero D. Mateo Valinotti, ha pasado de esta vida. Quedamos privados de un validísimo sostén, de un modelo de mansuedumbre y angélicas costumbres. Espejo de virtudes basadas sólidamente en la fe, ¡cuántas almas ha enderezado y restituido a las delicias de la vida sinceramente cristiana! Por 25 años las regiones de Río Negro admiraron el heroísmo de sus virtudes. Los futuros Misioneros de estas tierras tendrán en él el tipo del apóstol abnegado, perseverante, amantísimo de Dios y del prójimo. Vivió y murió con fama de santo. Hoy muchos son los que invocan su protección.

¡Bendita mil veces la Providencia que mira por esta pobre Patagonia, enviándole misioneros santos! ¡Quiera Ella glorificar a su Siervo manteniendo en el fervor a cuantos él lo inspiró y otorgando muchos a otros la luz!

Para consolar el alma de mi Superior, me apresuro a decirle que el amado difunto nos aseguraba en su lecho de muerte que la obra continuaría próspera mientras sigamos fieles a las enseñanzas de nuestros Superiores; y que a esto estamos decididos.

Prenda de las bendiciones del cielo es, sin duda, el creciente desarrollo de la devoción

a María Auxiliadora, V. R., que conoce estas tierras, habría llorado de satisfacción el 20 de octubre viendo 1.500 peregrinos que desde Bahía Blanca y sus alrededores vinieron a Fortín Mercedes, para obsequiar a María Auxiliadora. Ni una lluvia torrencial fué capaz de detenerlos. Múchísimos se acercaron a la santa Comunión. Y las madres ponían a los pies de la Virgen a sus hijos enfermos, con una fe conmovedora. Es la misma imagen que Don Bosco bendijo y consignó al Jefe de los Misioneros. — Todos anhelan ver surgir el nuevo Santuario. Las oblaciones continúan y las bendiciones del Padre Santo nos alientan a proseguir, llenos de esperanzas.

¡Que la Virgen nos conceda la gracia de santificar a nuestros jóvenes salesianos, a los novicios, a los aspirantes y a sus familias y a cuantos trabajamos en estas regiones confiadas a nuestros cuidados! Bendíganos, Padre con este fin, y no nos faltarán las bendiciones del cielo...

Flores ecuatorianas.

Ha llegado a nuestra redacción un folleto impreso en la ciudad de Cuenca (Ecuador) (1) que contiene dos conferencias, dadas en el benemérito « Centro de Estudios Históricos y Geográficos del Azuay » fundado y dirigido por el ilustre sacerdote e insigne patriota Dr. D. Julio Matovelle. En esas dos conferencias los Sres. D. Rafael M. Arízaga y D. Remigio Crespo Toral, con frase galana y limpieza de estilo trazan un completo estudio histórico-geográfico del Oriente del Ecuador y en especial de los territorios de Méndez y Gualaquiza, donde está enclavada la Misión Salesiana, a quien está confiado el Vicariato Apostólico del mismo nombre. El asunto pone a los dos ilustres conferenciantes en la necesidad de dar su juicio sobre la obra civilizadora realizada en aquellos parajes por los diferentes misioneros que en ellos han prodigado sus sudores y fatigas y hasta a veces su sangre, durante los tres últimos siglos: y hay que reconocer, y lo consignamos con íntima satisfacción, que sus apreciaciones son justísimas y dictadas por un elevado sentido de nobleza, cosa que no suele abundar en estos tiempos, en que la pasión y el prejuicio oscurecen a menudo la verdad.

Por lo que toca a nuestra Misión de Méndez y Gualaquiza, sólo palabras de elogio han tenido los dos señores mencionados. Para satis-

facción de nuestros Cooperadores, a quienes corresponde una gran parte del mérito de todas las hazañas de los humildes hijos de D. Bosco, y como homenaje a los Salesianos que en aquella misión han trabajado y siguen trabajando con constancia heroica, reproduciremos aquí algunos de esos elogios.

El Sr. Arízaga afirma en su discurso que « los meritísimos y abnegados sacerdotes, que trabajan en la Misión Salesiana de Méndez y Gualaquiza, son dignos de todo el afecto, el reconocimiento y la protección decidida del pueblo del Ecuador. Varios de ellos han recorrido la montaña, penetrando por diversos puntos de exploración y alguno de ellos — el P. Albino Del Curto — ha llegado hasta la población de Macas, en la provincia oriental del Chimborazo. Méndez constituye ya, merced a los esfuerzos de estos celosísimos religiosos, un pequeño pueblo de doce familias, como de cien individuos, agrupadas alrededor de improvisado templo; y actualmente se construye, bajo la dirección del mismo P. Albino, aunque con recursos sumamente limitados, un camino que debe poner en comunicación esa naciente villa oriental con los centros poblados de nuestra provincia. Las autoridades locales protegen patrióticamente esta obra por los medios posibles ».

Y concluye con este llamamiento:

« Arbitren los legisladores, magistrados y hombres influyentes del Azuay los recursos necesarios para la pronta conclusión de ese camino (el comenzado y concluido en 35 kilómetros por el P. Albino) y la refección y mejora de Gualaquiza: alcancen medidas de generosa protección para el cultivador y colono de nuestro Oriente; fomenten decididos y entusiastas la Misión Salesiana y se habrán hecho acreedores al aplauso y la gratitud de sus compatriotas ».

El Sr. Crespo y Toral dedica gran parte de su conferencia al estudio de un plan de comunicaciones en el casi inexplorado y riquísimo Oriente ecuatoriano; muéstrase minucioso conocedor de las necesidades y topografía de aquella vastísima región y, al enumerar los caminos que debieran abrirse en ella (problema principal y vitalísimo para su porvenir) y lo que se ha hecho en este particular, no puede menos de ensalzar en varios puntos de su conferencia la magna empresa « del sabio, modesto y heroico P. Albino del Curto; empresa que es parte de los largos y gloriosos trabajos del Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza » « la cual se emprendió desde luego con la bendición, asistencia y dinero del Ilmo. Sr. Costamagna ».

Pone también de relieve los servicios de

(1) **Colonización Orienta**. Conferencias del Centro de Estudios Históricos y Geográficos; Rafael M. Arízaga y Remigio Crespo Toral, 1919, Cuenca, Tip. Católica.

exploración realizados por los Misioneros Salesianos, obra en la que al eximio conferenciante cabe una gran parte, y en la que se vió eficazmente coadyuvado por aquellos.

Pero no queremos dejar de copiar aquí el hermosísimo párrafo, que dedica a nuestra Misión y que es como un resumen de su brillante historia y un sentido homenaje a los religiosos que en ella han prodigado sus fatigas. Dice así:

« Rindamos tributo de amor y aplauso, con fraternal abrazo, a la Misión Salesiana del Ecuador. En Octubre de 1893 penetraron en Gualaquiza los heraldos de la misión: el P. Joaquín Espinelli y el Hno. Jacinto Panchieri. El año siguiente, marzo de 1894, se inauguraba solemnemente la labor apostólica en esas solitarias montañas. Recordemos al infatigable P. Francisco Mattana, valiente guerrero de la Cruz: a los P.P. Juan Giner, español, Aparicio Andrade, imbabureño, Juan Aylloni, sabio naturalista y Luis Giaccardi, italianos, muertos en plena juventud, agotados en el servicio de la misión. Vayan nuestros respetos a los P.P. Matías Buil, catalán y Domingo Comín, veneciano, hoy Superior General de la Misión, que han recorrido los dilatados términos del Vicariato, y sea especial nuestro rendimiento de gracias al P. Albino Del Curto, director del camino a Méndez por encargo del Centro de Estudios Históricos y Geográficos, viajero y explorador incansable, que en años de increíbles sacrificios y fatigas, a veces sin pan, sin recurso en lo humano, ha acometido empresas que sólo en la antigüedad estuvieron al alcance de la entereza de la raza y de la santidad del ideal cristiano. A este hombre abnegado y justo solamente le supera uno: el santo Obispo de Colonia, MONS. SANTIAGO COSTAMAGNA, venerable anciano, que inclinado bajo el peso de sus ochentas años, ha recorrido las espesas selvas, los desfiladeros terribles y las cumbres abruptas, por donde se va de Gualaquiza a Indanza. Aquel ejemplar de recio vigor, como el de los primeros obispos españoles que vinieron a esta América inculta y fiera, ha soportado la lluvia inclemente y las fatigas de la marcha; ha dormido sobre el tremedal, con la asechanza de los animales feroces, y ha hecho conocer en esos bosques por primera vez la cruz episcopal: ¡hermoso ejemplo de grandeza dado por ese hombre, discípulo y amigo del Apóstol del siglo XIX, Vble. Juan Bosco! Y este Obispo es poeta y artista además, soldado de vanguardia en las campañas del Evangelio, proletario de Cristo, que hace, sin saberlo ni pretenderlo, una magnífica obra de arte, de su vida inimitable ».

Para completar este hermoso cuadro, copia-

remos a continuación, la nota que el folleto trae al pie de la página arriba transcrita:

« El P. General de la Congregación Salesiana, Rdmo. D. Pablo Albera, visitó en 1902 la colonia de Gualaquiza. En esta y en Indanza han residido también los Padres Salesianos D. Carlos Cadena, estudioso investigador y conocedor del idioma jívaro: D. Florencio Sáez, chileno, D. Juan Ventura, barcelonés. Visitó Gualaquiza el hoy Obispo Salesiano de Puntarenas (Chile), Padre Abraham Aguilera. En Méndez han servido también los Padres D. Julio Martínez, español, Torca, polaco, Juan Bonhe, alemán y Salvador Yáñez, ecuatoriano »

En este glorioso catálogo, creemos que no puede en manera alguna faltar el nombre ilustre de D. Ciriaco Santinelli, que en calidad de superior de la Misión, la gobernó varios años y gastó en ella sus energías y salud, habiéndose debido retirar mortalmente herido por una enfermedad terrible.

Estas son las flores que hemos espigado en los dos interesantes y patrióticos discursos: a los dos beneméritos oradores que las han vertido, vaya la gratitud de todos los obsequiados: y a los incansables misioneros, que tan generosamente trabajan en esa Misión sea de consuelo el saber, que no sólo el Señor escribe sus trabajos en su libro de oro, sino que también aquí abajo hay nobles corazones, que les acompañan con su admiración y simpatía.

TESORO ESPIRITUAL.

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia o capilla pública, o si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar en el mes de **enero** indulgencia plenaria:

- El día 1 — La Circuncisión del Señor.
 » 4 — El Smo. Nombre de Jesús.
 » 6 — La Epifanía
 » 18 — La Cátedra de San Pedro en Roma.
 » 19 — La Sda. Familia.
 » 23 — Los Desposorios de Ntra. Sra.
 » 25 — La Conversión de San Pablo.
 » 29 — **San Francisco de Sales**, visitando la Iglesia Salesiana, donde la hay, y sino, la propia parroquia o la iglesia del propio instituto para los Religiosos.

Además, *cada mes*: 1º un día de libre elección, v. g. el primer viernes; 2º el día del Ejercicio de la Buena Muerte; 3º el día en que se reúnan en conferencia.



EL CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.
PIO X.

Fiestas titulares.

TALAVERA DE LA REINA. — *La Semilla*, órgano de las parroquias de Talavera, dedica una larga, bella y elocuente relación a nuestra fiesta. El Rdo. Sr. Arcipreste, entusiasta Coóperador Salesiano y por lo mismo propagador incansable de la devoción a María Auxiliadora, celebró la misa de comunión general, dirigiendo a los niños y fieles un ternísimo fervorín y en la Misa Mayor hizo el panegírico, luciendo su entrañable amor a María A. y a D. Bosco, no menos que su elocuencia. La Novena había sido predicada también por elocuentes oradores.

El domingo 25 celebróse otra fiesta, quizá más grandiosa, predicando en ella el célebre agustino P. Román González y cantándose la grandiosa Antífona *Sancta Maria, succurre miseris*, a tres voces, compuesta por el Sr. Director de la Casa Salesiana, D. Anastasio Crescenzi. — La procesión, muy concurrida y devota.

GERONA. — La fiesta, celebrada en la Granja Salesiana de S. Isidro, resultó este año brillantísima. Desde las 6 de la mañana hasta las 7 de la tarde los devotos fueron sucediéndose en el Santuario casi sin interrupción. La misa de Comunión, dicha a las 7, por el M. I. Sr. Canónigo D. Salvador Real y Lloveras, Secretario de Cámara, fué muy concurrida y numerosos fueron los fieles que, además de los alumnos del Instituto, se acercaron a la mesa Eucarística.

El oficio, en el cual fué celebrante el M. I. Sr. Dr. D. Antonio Ayarra e Ignaz, Canónigo dignidad de Chantre, asistido por los Sres. D. Pedro Rabat, Rector de Puente Mayor, y Dr. D. Narciso Prats, que hacían de ministros, resultó muy solemne. La escolanía de la Granja, auxiliada para los PP. Lagresa y Llaó, inter-

pretó muy bien la Misa « Sanctae Heleonorae Imperatricis », de Bottazzo, y al Ofertorio la Salve a 3 voces de Dierick.

Por la tarde para el trisagio y el sermón la iglesia llenóse de bote en bote. El Rdo Dr. D. Jaime Bardos y Soler habló de la obra Salesiana, demostrando su oportunidad en estos tiempos.

El M. I. Sr. Canónigo Ayarra, dió la bendición con S. D. M.; después, mientras la Escolanía cantaba la despedida de la Virgen, los fieles subieron al camarín, para el besamanos de Nuestra Señora.

En los nichos laterales del Altar Mayor se colocaron las imágenes de S. Francisco de Sales, y S. Isidro Labrador; en las gradas descollaban seis magníficos candeleros de metal macizo, de estilo gótico y un Santo Cristo; todos ex-votos ofrecidos a la Virgen.

Por la noche, después de las oraciones, fuegos artificiales completaron la fiesta, a la cual dió remate una copla de despedida a la Virgen, cantada por toda la casa reunida a los pies de Nuestra Señora, cuya imagen bajo un arco de triunfo y desde un trono adornado de flores, había presidido todos los actos y la serena expansión de nuestros pobres agricultores.

Un ¡Dios se lo pague! de corazón a los RR. Eclesiásticos que con su concurso dieron realce a la fiesta; a las devotísimas Señoras que se esmeraron en engarzar flores y componer banderas, a los generosos bienhechores que, en cumplimiento de promesas, regalaron los candeleros y concurrieron para pagar las imágenes. Nuestra Señora no dejará de recompensar a todos generosamente.

MENORCA (España). Ya saben los lectores de nuestro *Boletín*, que María Auxiliadora es

verdadera Reina de la isla de Menorca, pues que tiene un altar en cada una de las parroquias y un devoto amante en cada uno de los isleños. Sería interminable la relación de las fiestas que en toda la isla se han dedicado a la Virgen. Hoy solo diremos que en Mahón, su población principal, se celebró la fiesta de María Auxiliadora con solemnidad extraordinaria, por iniciativa de las piadosas señoras de la Archicofradía, que está allí muy floreciente.

— También tuvo singular importancia la fiesta de María Auxiliadora en el pueblo de San Clemente, donde existe un Oratorio Festivo dirigido por el Sr. Cura Parroco y con motivo de haber sido presidida dicha fiesta por el P. Director del Colegio Salesiano de Ciudadela, D. Pedro Iglesias.

— Según leemos en *Nuestro Auxilio*, los ciudadelanos, dada la extraordinaria importancia que ha adquirido la devoción y culto de María Auxiliadora en su ciudad, han pensado en ensanchar su Santuario; que resulta harto estrecho y reducido para el número de los devotos que acuden a las funciones religiosas. El P. Federico Pareja, fundador del mismo, ha dirigido con este motivo un manifiesto a los ciudadelanos, animándoles a poner manos a la obra.

Nos alegraremos de que el proyecto sea pronto una realidad.

MÁLAGA. — La fiesta de nuestra Madre fué un torneo de amor devoto y filial. La procesión fué un espectáculo conmovedor y grandioso. Las calles estaban engalanadas y los balcones ocupados. El gentío, muy grande. El trono de la Virgen, adornado con flores, la imagen y trono iluminados con electricidad, por gentil obsequio al Antiguo Alumno del Colegio Salesiano de Utrera, D. Vicente Marqués Castaño. Cerca de la Virgen iban los niños del instituto Salesiano, la banda de cornetas « Domingo Savio », esportistas, etc. Tomaron parte colegios de niñas y niños, las Cofradías de la ciudad, la Adoración Nocturna, la Real Archicofradía de Damas y Caballeros de María Auxiliadora y la flor de la ciudad.

CÁDIZ (España). — En el Asilo-Escuela de San Ignacio se celebró la solemnidad de María Auxiliadora el domingo día 8 de junio. Predicó el triduo el Rdo. Sr. Dr. D. Francisco Benassi, Catedrático del Seminario. El día de a fiesta celebró la misa de comunidad el Rdo. Don Modesto Jiménez, Administrador de la Escuela, y en ella distribuyó la sagrada Comunión, la cual recibieron 25 niños por primera vez. Cantó la misa mayor el Ilmo. Sr.

Dr. D. Manuel Navarro, Vicario General de la Diócesis. La « Schola Cantorum » interpretó la misa *Auxilium Christianorum* del maestro Brunet. Dijo el panegírico de la Virgen Auxiliadora el citado orador D. F. Benassi.

Por la tarde se organizó una lucidísima procesión, que fue un paseo triunfal de la Virgen de D. Bosco por las calles gaditanas.

VALENCIA (Venezuela). — En esta ciudad existe un hermoso Santuario dedicado a la prodigiosa Virgen Auxiliadora de los Cristianos. Hállase unido al adjunto Colegio « Don Bosco » y allí, como en otros mil puntos del globo, recibe los tiernos homenajes de los niños que cobija bajo su manto, y las estruendosas ovaciones de los fieles, que le muestran su gratitud y reclaman sus Auxilios.

Celebróse el mes de María Auxiliadora con notable asistencia de fieles. El día de la fiesta se celebraron solemnísimos cultos. En la misa solemne cantó las glorias de la Virgen Auxiliadora el M. Rdo. P. Eugenio Galilea, O. S. A. — Por la tarde se sacó la hermosa estatua de María Auxiliadora por las calles de la ciudad y en medio de una muchedumbre entusiasta fue llevada a la Catedral, donde se escuchó de nuevo la caldeada palabra del P. Galilea y se cantó la Salve, terminándose con la Bendición del Smo. Sacramento.

BUCARAMANGA (Colombia). — De el periódico *La Palabra Católica* entresecamos algunas noticias acerca de los solemnísimos cultos, que la piadosa sociedad de Bucaramanga dedicó a María Auxiliadora en mayo de 1919.

El triduo de preparación se celebró con misa solemne por la mañana y función grandiosa por la tarde, predicando los tres días el Rdo. P. Barreto, de la Compañía de Jesús.

El día 24 de mayo, solemnidad de la Virgen Auxiliadora, las casas aparecieron engalanadas con blancas colgaduras, y flameaban en los aires mil pabellones también blancos, símbolo de la Inmaculada Reina del cielo, a quien se festejaba. La fiesta se celebró en el templo parroquial de San Laureano. A las 5 y media de la mañana tuvo lugar la misa de Comunión, que fue concurrendísima y a las 8 ofició solemnísimamente el Dr. D. Luis M. Figueroa, cantándose la misa a grande orquesta y coro selecto.

A la una de la tarde se efectuó la admisión de nuevos socios en la Archicofradía, con el canto de las Letanías y de la Salve, que corrió a cargo de las Stas. Institutoras de la Escuela Normal, que no ceden a nadie en amor y acendrado afecto a la Virgen Auxiliadora.

A las 4 de la tarde, el templo parroquial

rebosaba de fieles que se desponían a tomar parte en la comitiva triunfal de María Auxiliadora. Llevaban los estandartes damas y señoritas de la más distinguida sociedad y caballeros honorables y altas Autoridades civiles y militares del Departamento. La estatua de María Auxiliadora iba en una elegante y artística carroza cisnea, cubierta de primorosas flores. Cerraba la procesión la banda militar y un escuadrón de infantería en traje de gala. A llegar al templo, el R. P. Joaquín E. Gómez dirigió al enorme gentío una sentidísima plática.

El Sr. Dr. D. Luis M. Figueroa, Vicario Foráneo de S. Miguel, eficazmente coadyuvado por los presbíteros, Sres Doctores D. José M. Castillo y D. Juan N. Duque, y la señorita Da. Sofía Camacho Motta, dignísima presidenta de la Archicofradía, se esmeraron con verdadero entusiasmo, para que el triduo y fiesta resultasen dignos de la Reina del Cielo. ¡Ella se lo recompense con la esplendidez que acostumbra!

PANAMÁ (América Central). — Tomamos de el periódico local *La Acción* (mayo 1919) la siguiente gacetilla:

Como estaba dispuesto, la fiesta principió el sábado, 24, día propio dedicado a María Auxiliadora. En la Iglesia de Santo Domingo, en donde está establecido el culto a la Virgen y donde se había celebrado con mucha solemnidad la novena, hubo una solemne misa de comunión general, en la que tomaron parte todas las Sras. Cooperadoras y Cooperadores.

Por la noche, después de la novena, se trasladó la veneranda Imagen a la Santa Iglesia Catedral, acompañada de un crecido número de fieles y encabezada por la banda del Hospicio.

El día 25, domingo, a las nueve en la Catedral celebróse misa cantada con asistencia pontifical.

El hermoso templo estaba totalmente lleno de devotos de María.

La música, ejecutada por la «Schola cantorum» del Hospicio y la numerosa y devota concurrencia, no dejaron nada que desear.

Por la tarde, a las cuatro desfiló la procesión por las principales calles de la ciudad. Millares de personas y numerosas corporaciones religiosas y tres bandas de música acompañaban la linda Imagen. A pesar de una lluvia pertinaz, la procesión se llevó a cabo con el mayor orden hasta la Iglesia de Santo Domingo, en donde terminó como de costumbre, dejando en todos los corazones una devoción más ardiente a la Virgen de D. Bosco.

CALÍ (Colombia). — De una interesante carta dirigida al Rdm. Sr. D. Pablo Albera por el activo Decurión de los Cooperadores Salesianos de *Calí* (Colombia), D. Miguel Vicente Mercado Ayala, sacamos consoladoras noticias acerca del incremento que toma el culto de María Auxiliadora en varias poblaciones de aquella comarca. En la citada población, así como también en las de Pescador, Junio, Morales, Yamundi y otras, se ha solemnizado con gran devoción y entusiasmo, después de una conveniente preparación mediante Triduos y novenas, la solemnidad de la Celestial Patrona de los Cooperadores Salesianos, María Auxiliadora. Ella, que tiene en sus manos todos los tesoros del cielo, les recompense su devoción y piedad con gracias y favores abundantes.

LONDRES (Inglaterra). — *Un nuevo triunfo de María Auxiliadora.* — El domingo de Pascua de Pentecostés se celebró de nuevo la procesión de María Auxiliadora, con una concurrencia extraordinaria de fieles. Como los años anteriores las casas de los católicos ostentaban artísticos y devotos altarcitos, que les servían de distintivo. Durante el largo trayecto que recorrió la religiosa comitiva, en la que formaban todas las asociaciones y clero de la parroquia, no se oyó ni notó ninguna palabra malsonante, ningún gesto irrespetuoso. Constituyó otro gran triunfo de la Virgen de D. Bosco.

SUCRE (Bolivia). — Con solemnidad inusitada se celebró el 18 de mayo en la iglesia de San Agustín de esta Capital, la ceremonia de la imposición de un cetro de oro a la estatua de María Sma. Auxiliadora, llevola a efecto el Arzobispo de la Plata, Mons Víctor Arriueu, quien pronunció también un discurso, explicando la significación y alcance del acto que se acababa de realizar. El templo estaba llenísimo. Ocupaban sitio de preferencia las representaciones del elemento eclesiástico y civil. Terminóse con el canto del *Tedeum* y la Bendición del Smo. Sacramento.

CASALMONFERRATO (Italia). — *Un monumento a María Auxiliadora.* — La víspera de la fiesta de María Auxiliadora se inauguró y bendijo en esta población un elegante monumento a la Virgen de D. Bosco. Erigióse por cuenta del distinguido Sacerdote D. Cristóbal Sala, en acción de gracias por la curación de un miembro de su familia. Dió la bendición Mons. Albino Pella, obispo de la diócesis, rodeado de las autoridades de la ciudad.



Gracias de María Auxiliadora.

¡Pastora divina!

En diciembre de 1917 era yo portera en este colegio de María Auxiliadora. Un centenar de niñas se estaba preparando a la primera Comunión para el día 8. El 1º o 2 se me presenta una señorita sobre los 30 años. Su excesiva timidez y azoramiento me conmovieron e interesaron. Miraba a todas partes sin decir palabra. Le hice varias preguntas y finalmente me respondió, rogándome la hiciera pasar a otra salita, pues había venido a escondidas y no quería que nadie la viera y que su patrono no llegara a saber nada. — Naturalmente yo quise llamar a la Sra. Directora; pero ella no quiso y se apresuró a decirme: — Debo decirle a V. una cosa muy importante, pero nadie debe oírnos. Yo no he hecho la primera Comunión, y nunca había pensado hacerla. Muy chiquita perdí a mi madre y nadie se ha ocupado de mí. Antes de morir, mi madre me recomendó no dejar pasar día sin rezar siquiera una Avemaria a la Virgen. Esto sí lo he hecho siempre. Y mire, hermanita: la otra noche, no sé si despierta o dormida, ví junto a mí como a la Virgen Bendita. Me miró con semblante tan bondadoso, como jamás he visto yo nada. Tenía un ropaje blanco que brillaba como el sol. Yo la miraba sin saber qué decirle ni hacer; y Ella me dijo: ¿Por qué no vas al Colegio de las Hermanas para que te preparen a la primera Comunión? « Yo, que ni siquiera sabía si había Hermanas, porque vengo de Chile, iba a decirle que no las conocía; pero Ella, adivinándome y mirándome con gran bondad, me dijo: « Preséntate a ellas, verás que te reciben con mucho cariño y te dejarán contenta. » Ayer pasé todo el día como aturdida, porque no sabía el colegio y no me atrevía a preguntárselo a nadie. Pero Dios hizo que hoy la viera a V. en esa esquina; y aquí vengo a que me prepare a la primera Comunión ».

Así se hizo. La joven se consideró feliz ¡De cuántos modos se manifiesta tu bondad, oh María Auxiliadora, Pastora divina de las almas!

Puntarenas, 25-III-1919.

Sor ROSINA DEMAGISTRIS.

(1) Conforme a los decretos de la Santa Sede, protestamos que a todas estas relaciones no se les debe más fe que la meramente humana, es decir, la que merece el testimonio de las personas que las suscriben.

María Auxiliadora nos ha consolado.

Tengo la satisfacción de publicar la gracia que María Auxiliadora nos ha concedido con la curación verdaderamente portentosa de nuestro hijo. El hecho ocurrió de la siguiente manera:

En junio del año pasado, el niño, que no contaba más de dos años, contrajo la terrible enfermedad de la "difteria,, o garrotillo, que en breve le puso a las puertas de la muerte. Se le inyectó el suero antidiftérico, pero no se notó mejora alguna, llegando a perder la esperanza de salvarle aún el propio médico, que le asistía con toda solicitud. Una noche no pudimos menos que llamarle a toda prisa, porque el niño daba muestras de acabarse por momentos. El doctor creyó conveniente propinarle una segunda inyección de suero. Este fué el momento escogido por la Sma. Virgen para demostrar su bondad y poder. De pronto el médico queda turbado y nosotros horrorizados por un imprevisto accidente: la aguja del inyector se había roto y corridose por el cuerpo del enfermito. Solo Dios sabe nuestro dolor y congoja al prever la muerte del amado hijito en medio de horribles dolores. En la turbación de aquellos momentos sólo ví un remedio que debía venir del cielo. Acudí a María Auxiliadora, pidiéndole que nos sacase con bien de tan apurado trance. La Sma. Virgen nos escuchó: pues la aguja pudo ser detenida y extraída y el niño recobró la salud.

Profundamente agradecidos mi esposa y yo, hicimos voto de visitar su Santuario de Sarriá, publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y dar una limosna para las Obras de D. Bosco.

Barcelona, 12 febrero 1918.

PEDRO CORTÉS.

Salvada por María.

Mientras aliente he de cantar tus bondades, ¡oh Virgen Auxiliadora!!

A mediados del pasado marzo, salí del puerto de Barcelona a bordo del « Manuel Calvo » que iba a Rusia con una misión especial del gobierno español. Antes de embarcarme, presintiendo los graves peligros a que iríamos expuestos, fui repetidas veces a encomendarme a la Virgen Sma. Auxiliadora en su santuario de Sarriá, pidiéndole nos protegiese durante el peligroso y largo viaje a mí y a mi hijo, que dejaba allí, en las adjuntas Escuelas, a la sombra de su manto maternal, por así decirlo. El P. Director me animó a confiar en la protección de la Virgen Santísima y me dió algunas estampas y medallas. En mi camarote tenía el Calendario de María Auxiliadora, ante cuya imagen me postraba diariamente. Los quince primeros días pasaron sin novedad, pero el día 29, a las diez y media de la

noche, cuando entrábamos en los Dardanelos, se sintió en todo el barco una sacudida violentísima que nos dejó a todos consternados: habíamos chocado con una mina. La confusión y pánico que se produjo entre los pasajeros, es imposible de describir. Era convicción general que el barco se hundiría en pocos minutos: por lo que los botes de salvamento eran tomados por asalto, sin esperar siquiera que estuvieren arriados. En tan críticos momentos, mi pensamiento voló enseguida a mi hijito, que de perderme a mí, iba a quedarse solo en el mundo: así que corrí sin tino a tirarme al primer bote que divisé. Como estaba ya excesivamente cargado, me sacaron de él a viva fuerza: a los pocos minutos el bote estaba quilla arriba y toda la gente al agua. Lo propio sucedió con otros tres botes que quise también tomar y que igualmente se fueron a pique, pues era imposible el valvamento porque el barco no paraba. Entre tanto éste iba inclinándose cada vez más de proa: las sirenas pitaban desesperadamente pidiendo auxilio, y la consternación iba en aumento. Como estábamos en un campo de minas, nadie se atrevía a acercarse: debajo de nosotros estaba sepultada toda una escuadra de centenares de barcos.

¡Oh! ¡qué escenas se vieron entonces! Un pobre señor, enfermo y con dos hijitos, en un arrebato de locura, tomó a un niño en cada brazo y se arrojó con ellos al agua, donde prericieron. Una joven señora, oyendo a su marido que la llamaba desde abajo, se subió a la baranda y se tiró al mar, desapareciendo entre las olas: y y como éstas, hubo otras muchas escenas trágicas y desgarradoras.

Yo andaba desatentada. En un arranque del corazón, pedí a María Auxiliadora que me concediese volver a ver a mi hijo; y que sino, que Ella le hiciese de Madre; y me entregué en sus manos. Ella debió tenerme de la suya, pues como estaba fuera de mí, no cometí un disparate por un verdadero milagro.

No me cabe la menos duda que lo fue, pues al cabo de varias horas de angustia y mortal ansiedad, al aparecer el *destroyer* inglés, que debía recoger a la mayor parte de la tripulación y pasaje, renació en todos los corazones la esperanza y yo volví en mí y me hallé con los vestidos totalmente destrozados, debido, según después me dijeron, a los esfuerzos que debieron hacer mis compañeros para impedir que me echase en aquellos botes, que bien pueden llamarse de la muerte, pues cuantos pusieron en ellos los pies, perecieron ahogados.

El «*destroyer*» nos trasladó a Constantinopla, donde permanecimos varios días, siendo atendidos por las autoridades españolas. Allí recibimos las noticias más contradictorias acerca de la suerte de nuestro barco, el cual por fin llegó remolcado a aquel puerto, donde pudo reparar provisionalmente el enorme boquete abierto por la mina. Una vez reunidos todos los sobrevivientes, hallamos que de trescientas personas que éramos entre la tripulación y el pasaje, habían

perecido unas cien. Unos en las bodegas por la explosión, otros, los más, en la precipitada fuga producida por el pánico.

Cuando volvimos a entrar en el vapor, lo hallamos totalmente robado y saqueado: no había quedado ningún objeto de valor; la despensa, las salas, los camarotes, las valijas, todo había sido objeto de una minuciosa y sistemática depredación: hasta las cerraduras más seguras habían sido forzadas. Pero aquí de nuevo resplandeció la bondad de mi dulce Auxiliadora: el único camarote que escapó al vandálico saqueo, fué el mío, donde Ella se hospedaba: no hallé nada fuera de su sitio. Todos mis compañeros de tripulación reconocieron en esto un prodigio más y bien palpable de la Virgen. Desde entoces, por voluntad expresa de la tripulación, no le faltaron ya ningún día flores a la Virgen Auxiliadora. Y Ella nos recompensó velando por nosotros durante el viaje de vuelta; pues si bien no estuvo exento de percances y peligros, pues llevamos fuego a bordo durante varios días sin saberlo, y hubimos de hacer ruta por parajes donde se sabía que andaban varias minas perdidas a la deriva, no tuvimos el más mínimo contratempo y pudimos llegar felizmente al puerto de Barcelona.

Mi primera visita ha sido para mi buena, mi dulce Auxiliadora: a sus pies he derramado abundantes lágrimas de gratitud: he hecho celebrar una misa en su altar, y hago público ahora mi agradecimiento, exhortando a todos que pongan su ilimitada confianza en los auxilios de María.

Sarriá, 15 de mayo 1919.

ENCARNACIÓN SALMERÓN

HUESCA. — Teniendo a mi hijo gravemente enfermo de la gripe, los médicos no daban esperanza ninguna y se le administraron los últimos Sacramentos. Acudí entonces a María Auxiliadora, prometiéndole una comunión con mi hijo apenas se levantara, en su capilla. Ella oyó mis ruegos. Gracias le sean dadas.

Dbre. 1918.

ANGELA M. ALEGRE.

MÁLAGA. — Estando gravemente enfermo de pulmonía mi segundo hijo, se le presentaron alarmantes los síntomas de la meningitis. Aterrada, empecé inmediatamente una novena a María Auxiliadora, pidiendo la salud de mi hijo. Al día siguiente se le inició la mejoría, desapareciendo por completo la meningitis y haciendo crisis favorable la pulmonía. A los seis días se levantaba. ¡Gracias, Madre bondadosísima!

20 junio 1919.

MARGARITA U.

BURGOS. — Gracias mil, Madre mía Auxiliadora, por los beneficios recibidos, y especialmente por habernos librado de la gripe. Mando la limosna prometida.

FRANCISCA PONTEVERDE.

Madrid (España). — S. C.: Doy mil gracias a María Sma. Auxiliadora, por que habiendo pedido salud, después de pasar cuatro años enferma me encuentro ya bien, faltando sólo consolidar la curación, la que espero por intercesión de tan buena Madre. Cumplo además el ofrecimiento hecho de entregar una limosna para las Obras Salesianas de la Ronda de Atocha. — Antonia Zarza: encontrándose en un grave apuro mi hermano, pues se trataba de perder su destino y por lo tanto el pan de sus hijos, recurrí a María Auxiliadora, que ya anteriormente me concedió una gracia, ofreciendo en su honor una novena, al mismo tiempo que una pequeña cantidad para el monumento o templo al Sagrado Corazón de Jesús en el Tibidabo. Hoy está mi hermano no sólo repuesto en su empleo, sino también con mejor cargo del que antes desempeñaba. Gracias a María Santísima y a su siervo D. Bosco.

— Doy gracias a María Auxiliadora por haber traído a mi esposo de Marruecos después de librarlo de varios peligros donde perecieron algunos de sus compañeros: además le conservó milagrosamente la vida, pues soportó en pie una pleuresía y prestando servicio, con todas las incomodidades de la vida de campaña. Antes de partir le había puesto una medalla de María Auxiliadora y en Ella confíe siempre. ¡Bendita sea!

M. V. de P. T.

VILLENA. — La enfermedad de mi querida madre y hermana me tenían muy afligida. Estaban desahuciadas por todos los médicos. Yo la encomendé a la Virgen y empecé la novena y enseguida noté la mejoría.

Gracias sean dadas a Dios por habernos dado una Madre tan poderosa.

3 - 2 - 1919.

AURELIA LÓPEZ FERRIZ
Hija de María.

VIGO. — Ángela Valle da de todo corazón rendidas gracias a María por haberla concedido una gracia que le había pedido; y agradecida envía 5 pesetas para que se le diga una misa en su Santuario de Turín.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

Allariz (España). — Trinidad Díaz Esteve, 10 ptas; por un beneficio recibido.

Almodóvar del Campo (Ciudad Real, Esp.). — D. Ricardo Añón, da gracias a María Auxiliadora y manda una limosna de 5 ptas. por haber obtenido la curación a una persona de su familia.

Asunción (Paraguay) — D^a Juana Antonia Fleitas, da gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y envía 50 pesos.

— D^a Julia Artecona de Gorostiaga hace pú-

blico su agradecimiento a María Auxiliadora por haberla escuchado en su petición.

Atalaya de Fuentes (España). — Victoriano R., manda 3 ptas. por un favor.

Baracaldo (España). — Una devota habiendo acudido cada vez en sus necesidades al potente auxilio de la Virgen de D. Bosco, consiguió ser siempre plenamente atendida; por eso desea hacer público su agradecimiento.

Barcelona (España). — Srita. Da. Rita Raich y Sarret, en acción de gracias a María Auxiliadora, manda una limosna de 5 ptas. — C. C., por un favor recibido envía 15 ptas. para la celebración de Misas, que desea en el Santuario dedicado a la milagrosa Virgen de D. Bosco en Sarriá. — Da. C. C. de G., manda celebrar una Misa en acción de gracias por haberse visto libre de la epidemia.

Bucaramanga (Colombia) — Ana María S. de Torero, en una grave enfermedad que padecía la menor de sus hijas, acudió a María Auxiliadora y obtuvo la curación.

Cali (Colombia). — Miguel Vte. Mercado Ayala, Fidelina Moreno V., Ana de Jesús Villafañe y Da. Victoria Mosquera de Córdoba agradecidos unánimemente a la siempre creciente bondad de María por beneficios otorgados.

— Dolores Sardi, María Antonia Torres y N. N. *Campillas-Sierra* (España) — Rvdo. D. Leandro Palarin, Párroco.

Cambados (Pontevedra (España)). — Dña. Martina Piñeiro, agradecida por la salud conseguida de una persona amiga suya, y manda la limosna ofrecida.

Cassá de la Selva (España) — José Villalonga, por gracias obtenidas en varias ocasiones mediante la intercesión de María Auxiliadora en casos de enfermedad en personas de su familia.

Chosmalal (Argentina) — Jesús S. Maravilla, por la obtenida curación de una grave enfermedad.

Ciudadela (Menorca-España) — D^a Margarita Moll da gracias a María Auxiliadora por haber librado a toda su familia de los estragos de la epidemia gripal.

— Sor María Axiliadora del Corazón de Jesús da gracias a su buena Madre la Virgen Auxiliadora por haber sanado milagrosamente a su hermana enferma.

— Francisca Bauzá da gracias a María Auxiliadora por haberla sacado pronto y felizmente de una peligrosa operación.

— D^a María P. por haber aliviado a su madre de mos ataques al corazón que ponían en serio peligro su vida.

— D^a R. M. por haber librado a su padre de graves dolores que no le dejaban descansar y de las molestias de un injusto apremio.

— D^a Eulalia Allés por haberles sacado felizmente de la epidemia gripal que había invadido y temía postrados en cama a casi todos los miembros de su familia.

Córdoba (Argentina). — C. B., Cooperador

Salesiano, por favores que le otorgó. — Justino Pérez, enfermo de pleuresía y moribundo invocó a María Auxiliadora y al Vble. D. Bosco sanado completamente; ofrece una limosna para la causa de la beatificación de D. Bosco. — Carmen R. E. de Gigena, y Teresa de García, por la otorgada salud. — Teresa Garzón Maceda, agradece a María Auxiliadora por un extraordinario favor en la persona de una de sus amistades. — Rosa F. de Ledesma; teniendo gravemente enfermo a mi hijo Raúl, por indicación de un devoto, invoqué a María Auxiliadora, prometiéndole exteriorizar mi gratitud, si acudía en mi ayuda. Fui efectivamente muy pronto escuchada; por lo que doy gracias a tan buena Madre y adjunto una pequeña limosna. — Gabina R. de Burgos, envía una ofrenda por gracia recibida. — Plácida de Torres expone lo siguiente: Que teniendo a su hijo Francisco por nueve años seguidos, gravemente enfermo de un pié, y habiendo sido operado sin resultado satisfactorio, hizo, dicha señora, una promesa a María Auxiliadora, pidiendo la curación de su hijo. Como resultado de esta promesa el niño curó poco a poco, y hoy está completamente restablecido. Ofrece una limosna y pide sea publicada esta importante gracia en el *Boletín Salesiano*. — Juana E. H. da una limosna para el culto de la Virgen en agradecimiento de un señalado favor que le otorgó en circunstancia penosa.

Coruña (España) — Da. Josefa Torres de Fariña, por un señalado favor — Da. Beatriz Morán de S. por haber obtenido la curación de una dolencia, envía una limosna — D. E. S., muy agradecido por un favor, hace una ofrenda para las Escuelas Salesianas. — Da. Carmen Miguez, María y Victoria Ferreño, por favores conseguidos.

Cubo de D. Sancho (España) — Mauro Morales y Rufino Sevillano, ofrecen cada uno 5 ptas. en agradecimiento a la Virgen por haberlos sanado de la epidemia gripal.

Cuenca (España) — Isabel Ruiz envía 2,50 ptas. — Da. María R. D. y Pura Pérez hacen una ofrenda por beneficios obtenidos de María Auxiliadora.

Filiel (España) — Rvdo. D. Cayetano Marcos, Párroco.

Fornells (Menorca-España). — Basilisa Saus da gracias a María Auxiliadora por haber salvado prodigiosamente la vista a un hijo suyo que la tenía seriamente amenazada por causa de una herida y conseqüente operación quirúrgica.

Gerona (España) — J. Noguera, 5 ptas. — Da. Angeles Izortoqui, 10 ptas. — Familia Laporta, 10 ptas. — Familia Llobet, 9 ptas. — Familia Bertrán, para una Misa — Rvdo. Ljc. D. Narciso Prat, 25 ptas. para una Misa cantada en acción de gracias — Da. Catalina Busquets, por favores a un hermanito y sobrinita de ella — La familia V. Y. envía 5 ptas. para los niños de la Granja Salesiana en acción de gracias — El Sr. J. N. un cirio y 3 ptas. para una Misa en acción de gracias — La Sra. N. N.

30 ptas. para el culto de la Virgen — Un anónimo 5 ptas. — N. N., 15 ptas. en demanda

— Una devota, por haberla librado de una enfermedad grave. — Da. Florentina Terradas, por un favor señaladísimo.

La Bisbal (España) — Concepción Farreny, manda celebrar dos Misas, y al mismo tiempo se encomienda a las oraciones de los niños salesianos para alcanzar la salud de su hermano y de una sobrinita, prometiéndole el envío de una oferta. — Una devota, 2 ptas.

— Un comerciante, por un favor, 20 ptas. — Da. María Cercós de Serrano, por haber curado de una grave enfermedad a un tío muy querido, 15 ptas.

Lima (Perú). — Manuela Talledo por haber recibido la salud.

— Lucía Altuna, y envía una limosna para el meto de María Auxiliadora.

— Julio C. Agosto por gracia obtenida y envía una limosna.

— Eduvigis Benitez por gracia obtenidas y envía una limosna.

Pradera (Colombia). — Da. Camila Gómez y Rosalía Roa, agradecen a María Auxiliadora su visible protección en varias necesidades de las cuales salieron favorecidas, y envían una ofrenda para la Obra Salesiana.

Priego (Cuenca, Esp.). — Pilar En, 5 ptas. Guadalupe Alcántara, 5 ptas. — Leoncía Soria, 1 ptas.; Lucía Esteban, 0,50; Fernanda Valiente 2 ptas. y una devota también dos pesetas.

San Andrés (Col.). — Da. María Antonia Beltrán de Peña por un grandísimo favor que aumentó la felicidad de su hogar.

San Antonio-Texas (America). — Sra. Margarita Ch. de Gibson, en una grave y extraña enfermedad que venía padeciendo, acudió fervorosamente a la bondad maternal de la Virgen por medio de su novena, consiguiendo completa salud; agradecida, manda un dólar en pro de los huérfanos del Vble. D. Bosco.

Serrezuela (Argentina). — Angela Salas, por su prodigiosa curación de una gravísima enfermedad, e igualmente en la de dos conocidas suyas.

Sullana (Perú). — D^a Carmen M. Oviedo, D^a Mari Morales y D. Julio C. Agosto por gracias obtenidas y envían una limosna.

Tarancón (Cuenca, Esp.). — Juan Domínguez Naranja; Hallándose mi señora gravemente enferma, ofreci una limosna de 20 ptas. a la Sma. Virgen Auxiliadora implorando su intercesión. Habiéndome oído, cumplo gustoso lo prometido.

Talavera de la Reina (España). — Da. Ramona Villapececin de Górica, por su curación, 5 ptas.

Vinces (Ecuador). — Da. Floresmilda C. de Andrade, por la obtenida salud de su esposo.

Viviale (Perú). — D^a Manuela Talledo por haber recobrado la salud.

La Obra Providencial

El Oratorio de San Pablo en Turín

En pasados números hablamos de la inauguración de este nuevo Patronato Salesiano Oratorio Festivo, uno de los más bellos obsequios ofrecidos al P. Albera en sus bodas de oro. Se levanta en un barrio que han llamado la ciudadela inexpugnable del socialismo. Cuenta con un solar amplio y capaz y en su recinto se erigirá el *Templo en honor de la Sagrada Familia*, homenaje recuerdo que dejarán los Cooperadores Salesianos de todo el mundo, de las bodas de oro de la Basílica de María Auxiliadora y del Jubileo Sacerdotal del P. Albera.

Los primeros días. En octubre y noviembre del pasado año se trabajó febrilmente para habilitar una casa que había allí y esto llamó la atención de la siempre curiosa muchachería. — ¿Qué pasa? ¿qué quieren hacer ahí? — ¿Que vienen los padres Salesianos... los sacerdotes de D. Bosco, esos que quieren tanto a los niños!... — ¿Cuándo? — Muy pronto. — ¡Qué!... — Pero ¡si son muy buenos! Ya veréis. Quieren mucho a los chicos.

Y el 20 de noviembre, que era día de asueto, uno de los Padres destinados a esa fundación, mozo recién salido del servicio militar, ágil, risueño, buen cantor, buen corredor, se dejó ver por allá, y tras algunas aventuras se vió rodeado de unos pocos chicuelos, a los cuales pronto se unieron otros hasta 22, que él llevó al nuevo local y se dedicó a... entretenerlos y divertirlos.

El día siguiente, de asueto también — eran los días de júbilo patriótico — repitió la excursión y sus amigos aumentaron, y así los sucesivos, tanto que el domingo 24, para que María Auxiliadora tomara bajo su protección el nuevo campo, nuestro exmilitar, provisto del competente permiso de la autoridad eclesiástica, levanta en una sala un altar y celebra una especie de misa de campaña. Nada tan pobre ni tan sencillo, pero también nada tan apostólico y tan sublime en su misma tosquedad. El día era plomizo, uno de esos días típicos del invierno de Turín; al fondo y a no muy larga distancia brillaba con su blancura inmaculada la cadena de los Alpes, de donde bajan las aguas que fecundan toda esta gran llanura. 72 muchachos oyen la misa. Algunos de ellos quizá por primera vez. Al terminarla, el sa-

cerdote les anuncia que el 8 de diciembre se inaugurará el Oratorio y los exhorta a hacerse propagandistas entre los compañeros.

Y el 8, 77º aniversario de la inauguración del primer Oratorio y de la Obra Salesiana, se pudo inaugurar el nuevo, y con alguna solemnidad. Habíase levantado una capilla provisoria, capaz de 400 personas, y la bendijo el mismo P. Albera. Acudieron la bagatela de 300 muchachos, varios de ellos acompañados de sus padres. Oyeron la misa, que celebró el Rdm. Padre; y luego, su palabra insinuante, recomendándoles el amor a Jesús Sacramento y el respeto a su presencia y a su Nombre.

Para imitar más a D. Bosco, al salir de la capilla se les distribuyó castañas a todos los asistentes: sorpresa que gustó mucho a los niños y a los mayores. La partida desde ese día estaba ganada. Los « curas », vistos de cerca, no eran ya esos cocos descritos en periódicos y peroratas. Varios padres de familia se presentaron al P. Albera a estrecharle la mano y darle gracias por el amor que manifestaba a sus hijos.

El entusiasmo creció por la tarde con la devota función con canto y música — debido al auxilio prestado por los niños de Valdocco — y los juegos que se inauguraron.

El terreno era virgen y fertilísimo. Faltaba sólo quien lo cultivara. Los niños se afician tanto a los Salesianos, que a las pocas semanas llegan a 400, y surge, por iniciativa de los mayorcetes entre ellos mismos, con el nombre de *Círculo de S. Pablo* la primera Asociación.

Un día los muchachos tenían ganas de moverse, pero no había apenas lugar. Entonces los Superiores determinan echar abajo un pared que dividía el patio del prado. Los chicos mayores se ponen a la obra; al día siguiente y en breve se extiende un patio bastante capaz, que según el sistema de D. Bosco es uno de los primeros elementos de éxito.

La Noche Buena oyeron a las tres Misas y comulgaron los Socios del Círculo, y 350 chicos asistieron a las funciones del 25.

La vida interna va desarrollándose gradual y normalmente. Pero una grave dificultad se presentó desde luego: la falta del personal, que se reduce todo a dos sacerdotes y un

coadjutor. Y sin embargo se ha trabajado y no poco.

a) El Oratorio se abre *todos los días*, de las 8 a las 11 y de las 13 a las 17. Desde esta hora hasta las 22 queda abierto el Círculo.

b) Diariamente celebran dos misas: una a las 8 para el público y nunca bajan de una docena las comuniones; los domingos son mucho más numerosas. La segunda a las 9 para los niños, y como el horario de las escuelas públicas se lo consiente, siempre hay de 100 a 150, llegando los domingos de 400 a 500.

c) Los días laborables hay algo de *post-escuela*, es decir que los Padres se ponen a disposición de los oratorianos de las escuelas de comercio, para ayudarles en sus estudios. Decimos *algo*, porque con tan escaso personal no se puede hacer todo lo que se desea.

d) Igualmente todas las tardes, a la cinco, los que allí se encuentran, que no son pocos, van a la capilla, rezan algunas oraciones y escuchan un brevísimo discursito, acomodado a su capacidad y circunstancias, como el que se suele hacer en los internados salesianos, y que se suele llamar « Las Buenas Noches » (1). Los jueves y sábados se añade la Bendición del Santísimo, en honor de Jesús Sacramentado y de María nuestra Madre. Igual cosa se hizo todos los miércoles de marzo, en honor de S. José. Los niños tenían verdadera sed de piedad, la gustan y la sienten. ¿Sería esto una prueba de que el alma es naturalmente cristiana?

e) Todas las tardes funciona una clase de canto, otra de declamación y otra de música instrumental.

El 24 de mayo hubo al Santuario de María Auxiliadora una peregrinación de Oratorios: el de S. Pablo se presentó con su bandera y su banda.

Instrucción religiosa. Está distribuida en 7 clases graduadas, habiendo además una especial para obreros y otra por los socios del Seminario de las Misiones Salesianas. Durante la Cuaresma, hay dos turnos diarios, y para el Jueves Santo se tuvieron preparados 90 niños de primera Comunión. La tierna y solemnísimas ceremonia quedará impresa en el corazón de cuantos la presenciaron.

Atractivos. Muchos deben de ser cuando se han obtenido tales resultados. El principal, el invariable, es el que primero recomendaba D. Bosco: « *caridad y buenos modales* ». La bondad ejerce atractivo irresistible. El verse bien tratado gusta a todos.

A esto se añaden los recursos que las circunstancias aconsejan y las posibilidades per-

miten. Hay un Consejo Directivo, que es un Comité Protector. Gracias a él se pueden hacer algunos regaluchos. Así el día de Navidad la Fábrica « Chocolatería Talmone » repartió una magnífica presa de chocolate a todos los Oratorianos. El 29 de diciembre hubo un *Arbol de Navidad*, que más propiamente fué una ordenada distribución de ropas a los 400 asistentes.

Otros recursos eficaces son: la clase de canto, la de música; las veladas, las funciones de teatro, improvisadas en un corredor: la banda, la cual debutó el día de Pascua, arrancando aplausos y cosechando admiración y simpatía.

Naturalmente todos esto sin mayores pretensiones. Por ejemplo, el salón-teatro es... la estrecha testera de un corredor: en el último arco se levanta el palco (?), unas cortinas hacen de telón; cuatro o seis tablas, de bastidores y la blanqueada pared, el fondo. Y hay que ver el entusiasmo y aun de arte que despliegan esos chicos. Pues hasta un grandioso drama de tema y costumbres romanos han representado.

El Círculo S. Pablo. Alma y núcleo de toda la actividad es el « Círculo S. Pablo »; hoy cuenta ya 60 socios. Son los mayorcitos que, deseando merecer de la Religión y de la Patria, se entrenan para las futuras conquistas religiosas y sociales.

Cuanto antes se establecerá un proyectado *Curso de conferencias religioso-sociales* semanales; mientras tanto el Círculo se contenta con sus tres secciones:

a) *footbalística y deportiva*, con tres teams; b) *dramática*; c) *musical*, subdividida en cantores y bandistas. Ya en la capilla es hermoso e imponente el canto coral, cuyo núcleo y guía es precisamente esta sección.

Otra *obra importantísima* es la *Oficina de colocaciones* o « Bolsa de Trabajo ». Dice el Director del Oratorio: « El modo más eficaz de ayudar a muchos, buenos jovencitos y de desarrollar la saludable obra del Oratorio, es el buscar y hallar colocación a los desocupados. Sobre los tres hermanos que constituimos el personal, pesa también esta empresa, tan eficaz y preciosa, como difícil, cuyas preocupaciones sólo conoce quien las ha experimentado ».

También D. Bosco experimentó estas preocupaciones y dificultades, y saboreó sus dulces frutos, pues desde los principios de su obra comprendió que el proporcionar trabajo y empleo era una caridad exquisita y una obra de grandísimos resultados.

Y gracias a Dios, el Director del nuevo Oratorio encuentra, como D. Bosco, grandes consuelos. Varios industriales y jefes de talleres le han recibido 40 jóvenes, y unos y otros se hallan satisfechos.

(1) V. FIERRO. El Sistema Educativo del V. Bosco,

El asistir en todas sus necesidades a esta juventud es una obra excelente. Grande cosa es ya iluminar su inteligencia con la instrucción religiosa y excitar su voluntad a la práctica de la moral cristiana; pero si a esto se añade el interés inmediato, si se les demuestra prácticamente que su porvenir nos preocupa, que en el mundo hay gente buena, que hay personas dispuestas a compartir trabajo y pan con sus semejantes, la acción es más eficaz, más vasta, más duradera: Para muchos de estos jóvenes esto es no sólo conveniente, sino necesario: criados en un ambiente de materialismo, casi no ven otra cosa, y es preciso que el Sacerdote, el catequista y quienquiera que desee hacerles bien y educarlos, empiece por ahí, asegurándoles una ocupación y el pan. Agréguese que muchas veces es la miseria, la falta de trabajo y de pan lo que produce el hastío y el odio a lo espiritual, y que con estos pobrecitos, que son legiones, es un verdadero milagro de la gracia el persuadirlos de que el mundo marcharía mucho mejor, si todos los hombres, ricos y pobres, capitalistas y obreros, ajustaran su vida a las enseñanzas de Jesucristo, y que en las mismas pruebas materiales el mayor alivio viene de la fe. A esto llegan — y lo vemos en nuestro ministerio — pero llegan ordinariamente sólo por este camino.

Primicias. Hablando con el Director, nos decía: « Nuestra augusta Religión tiene en sí misma tales atractivos, que por poco que se la conozca, se la abraza afectuosamente y se la sigue con entusiasmo. Los muchachos del nuevo Oratorio, apenas vieron que los dos sacerdotes los amaban de veras y se interesaban por ellos, empezaron a amar cuanto ellos les recomendaban: y así han aprendido de grado las oraciones de la mañana y la noche, y las rezan con devoción; han aprendido también y cantan letrillas sagradas, y hasta se les oye entonar el *Avemaría* por las calles, como en reparación de las blasfemias que por desgracia no escasean. En el Oratorio, no sólo no se blasfema, ni se habla mal de nadie, ni se pronuncian palabras soeces o de dudosa moralidad, sino que los chicos han comprendido que la blasfemia y el mal hablar son cosas feas, indecorosas, indignas de un pueblo culto, y que el bueno y omnipotente Dios merece ser bastante más amado y respetado.

Un día, añade, se me presenta un muchacho de doce años y garbosamente me dice:

- Señor Director, V. debe hacerme un favor.
- Con mucho gusto, si puedo.
- Sí, que puede.
- Veamos.
- Tenga la bondad de permitirme ayudar a misa este tarde.

— *A la Bendición*, querrás decir, pues la misa se dice sólo por la mañana.

— Bueno, Padre, la Bendición; después me hará ayudar a misa.

— Con sumo gusto, hijo mío....

— No sabe V. cuánto me van gustando estas cosas. Hasta ahora... las había ignorado. « A duras penas pude contener una lágrima. Aquellas tarde me postré ante al altar con ese angelito y rogué al Señor despertara en el corazón de todos igual fe e igual amor ».

Y puesto ya en vena, el Director continuaba:

— ¡Cuánta razón tenía el Vble. D. Bosco: « haced amar de la juventud y haréis de ella lo que queráis ». Hacedle gustar la felicidad de una vida íntimamente cristiana, y veréis multiplicarse los imitadores y secuaces de Domingo Savio. Y quien no puede trabajar directamente para la salvación de la niñez, ruegue al Señor bendiga las fatigas de quien a este noble ideal consagra su vida ».

Lo que ha sucedido en el barrio de S. Pablo con la implantación del Oratorio Festivo se puede comparar a lo que sucede en ciertas regiones con las plantaciones de eucaliptus: ha saneado el ambiente. Lo mismo sucederá en todas partes. El Oratorio Festivo es un gran medio de mejoramiento social, tanto más eficaz, cuanto más suave. El tiempo cada día saca más verdadera la sentencia del Vble. Don Bosco: « ¿ Queréis transformar una población acercándola a Dios y moralizándola? Sembradla de Oratorios Festivos ».



Importante.

A partir del próximo enero, la presente revista volverá a salir mensualmente como antes de la guerra. No es que hayan desaparecido todavía muchas y muy graves dificultades económicas: pero la necesidad de tener más frecuente comunicación con nuestros beneméritos Cooperadores y amigos y de darles más completa información de nuestras Obras, nos resuelve a afrontarlas. Ayúdenos todos a resolverlas.





POR EL MUNDO SALESIANO

De la Patria de Jesús:

Solemne Procesión eucarística en Belén. — El 27 de junio pasado, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, de la iglesia del Orfanatrofio Salesiano, dedicada al mismo Sdo. Corazón, salió la solemne procesión del S.mo Sacramento, que se celebra todos los años, por las calles de la ciudad de Belén. Llevaba la Custodia el Ilmo. Mons. Luis Barlassina, Ob. Auxiliar del Patriarca de Jerusalén, asistido por dos Canónigos de la Catedral, siendo portadores del palio los más distinguidos caballeros de la Unión Católica de Belén.

Una muchedumbre inmensa de fieles, que esperaba con ansa este día, se agolpaba devotamente al paso de la Sagrada Hostia: en el cortejo tomaron parte los RR. PP. Franciscanos, Párrocos de los pueblos cercanos, PP. del Sdo. Corazón de Betharram, Hnos. Hospitalarios de San Juan de Dios, Hnos. de las Escuelas Cristianas, Religiosos Salesianos de las Casas de Jerusalén y Cremisán, Hijas de María Auxiliadora, Hnas. de la Caridad, Hnas. Josefinas de la Aparición, del Sto. Rosario y Franciscanas de María Inmaculada; los alumnos y alumnas de las escuelas en largas filas; la Archicofradía de María Auxiliadora establecida en nuestra Iglesia y la Unión Católica de Belén. Contribuyeron sobremanera al esplendor del acto la guardia civil italiana, a cuyo cargo corre la custodia del Sto. Sepulcro, y la presencia del Exmo. Sr. Gobernador de Belén, Capitán Glansdtonne. En la procesión figuraron nuestra *banda de música*, (harto mermada a causa de las continuas requisas de iustrumentos, efectuadas por el pasado gobierno turco), el pequeño clero, y *Schola cantorum* de nuestros alumnos externos. La población con noble entusiasmo había adornado las calles y levantado varios altarcitos donde debía detenerse la procesión.

Es digno de notarse que durante el recorrido reinó tranquilidad, orden y respeto absoluto, a pesar de que una buena parte de la población es cismática-griega, sin que falten tampoco los secuaces de Mahoma. Solo hubiéramos deseado que el trayecto de la procesión, en vez de ceñirse a un barrio de la ciudad, se hubiera extendido a toda ella, pues así lo pedía la piedad de la inmensa muchedumbre de fieles.

Esta procesión reviste una importancia especial por cuanto parece ser la única que se celebra públicamente en esta tierra bendita, donde se instituyó la Sda. Eucaristía: pues en otras partes

se suelen celebrar en el interior de las iglesias o en el recinto de los claustros, a causa de la viva oposición de las sectas acatólicas a toda manifestación pública de nuestro culto. El gobierno turco había permitido ya hace varios años esta procesión pública por las calles de Belén; pero la prohibió durante las guerras italo-turca y esta última, por estimarla como una manifestación política de elementos enemigos.

Una súplica. — El Orfanatrofio Salesiano de Belén, hubo de cerrarse durante la guerra, pues fue objeto de diversas vejaciones por parte de las autoridades turcas, hasta llevarse preso a todo el personal, que fue deportado a un campo de concentración a algún millar de kilómetros, lo que costó la vida a dos religiosos. Es de esperar que ahora podrá rehacerse de los golpes recibidos y continuar la magnífica obra de civilización cristiana, que ha venido desarrollando por espacio de 55 años.

Todas las casas de la Inspectoría palestinense han sentido, cual más cual menos, el azote de la guerra. Las recomendamos muy particularmente a la caridad de nuestros bienhechores de todo el mundo, pues no puede haber católico alguno que no ame los santos lugares, la patria de Jesús, como la suya propia. Esas casas están sumamente necesitadas: y deben atenderse sobre todo ahora, que judíos, cismáticos y protestantes pretenden alcanzar la supremacía en esos países de tan altos recuerdos para todo corazón cristiano. Se ha entablado la lucha. Nuestros enemigos cuentan con recursos inagotables: nosotros no contamos sino con el generoso desprendimiento de nuestros bienhechores.

ESPAÑA

MADRID. — **Certamen Catequístico.** — Estimulados nuestros niños por el hermoso resultado y por el apetecible premio con que fué coronado el pasado año el certamen catequístico y más que todo, convencidos de la importancia máxima del catecismo, de cuyas enseñanzas han de recabar más provecho que de las de otra asignatura alguna, se dieron durante todo el año a estudiarlo con verdadero entusiasmo y de ello dieron buena prueba en el certamen celebrado el día 2 del pasado junio. Hizose primeramente la selección de los 20 más seguros de cada clase, o sea 140 niños, de los cuales, en un certamen preparatorio se eliminaron todavía 40, quedando 100 para el certamen público. Este debía ser

presidido por el Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis que varias veces se interesó personalmente por la fecha en que debía tener lugar; pero no habiéndose sido posible por un inesperado asunto asistir personalmente, mandó en delegación suya al M. Ilre Sr. Provisor de la Diócesis D. Jesús Echevarría. Asistían también al acto, Mons. de Manzanos, el delegado Diocesano, D. Damián Bilbao, varios Rvdos. Curas-Párrocos, miembros de Comunidades religiosas, los excelentísimos señores Marqueses de Ugena que por vez primera visitaban nuestras Escuelas, D. Juan Marín del Campo, algunas señoras de la Junta y otras distinguidas personalidades. Para la circunstancia se recibieron premios del eminentísimo Cardenal Primado, del excelentísimo Sr. Nuncio de S. S., del excelentísimo Sr. Obispo de la Diócesis, del Excmo. Sr. Obispo de Sión, de monseñor de Manzanos, de los Sres. Marqueses de Ugena y algún otro objeto para premios secundarios. El certamen duró más de tres horas de continuo interrogatorio sobre todo el catecismo y las palabras de la Misa, demostrando todos una posesión tal de la materia que a pesar de ser eliminados a la primera falta, la mayor parte caían por una letra mal pronunciada o cosas por el estilo. Finalmente quedaron 12 que no fué posible hacer caer, siendo proclamados vencedores por igual, y fueron: De la clase cuarta: *Vicente Beamud, Alejandro Cantero, Antonio De Frutos, Angel Díaz, José Pereira, Rafael Rodríguez, José Romero, Antonio Tartajo, Carlos Torres*; de la segunda superior: *Alfredo Les y Enrique Celdrán* y de la primera superior: *Carlos Pérez*. Para esos doce, además del premio que recibirán en el reparto de final de curso, se organizó un día de campo que pasaron en Getafe y en el cerro de los Angeles y que resultó muy del agrado de todos. Además los cincuenta que cayeron últimos participaron a la pregrinación de Caballeros al Cerro de los Angeles que tuvo lugar en la mañana del día 15 del pasado junio.

— **Festival gimnástico** — El día 9 de junio, lunes de Pentecostés el grupo gimnástico *Auxilium*, compuesto de 100 niños de estas Escuelas con bandas de cornetas y tambores, dió un lucido festival gimnástico para obsequiar a los señores Cooperadores y amantes de la Obra Salesiana. Desarrollóse la fiesta en el extenso patio de nuestras Escuelas ante una concurrencia de más de 3.000 personas. En la presidencia tomaron asiento Mons. Manzanos, los Marqueses del Borghetto, D. Francisco García Molinas, D. Manuel Cossio, D. Fernando Bauer y nuestro querido Director. Entre los asistentes vimos un sin fin de amigos nuestros a los cuales no sabemos cómo agradecer el vivo interés que se toman por todas nuestras cosas. Empezó el acto con la bendición de la preciosa bandera primorosamente bordada por las alumnas del Colegio de Nuestra Señora de las Angustias. Ofició en la ceremonia Mons. de Manzanos, actuando de padrino el Excmo. Sr. Marqués del Borghetto que sostenía la patriótica insignia y la entregó al abanderado, y de madrina, la Excm. Sra. Marquesa, su cou-

sorte, que fijó en la bandera una hermosa corbata azul, recuerdo de la religiosa ceremonia. Recibida por los gimnastas la preciada insignia a los acordes de la Marcha Real, uno de ellos dijo algunas palabras de gratitud a los padrinos y de saludo a la bandera. Desarrollóse luego el variado programa gimnástico resultando muy del agrado del público que no regateó los aplausos, admirando la precisión y desenvoltura con que se sucedían los ejercicios, las evoluciones, las carreras; etc.

— **Al Cerro de los Angeles.** — Otra distinción y día de solaz para doscientos niños de nuestras Escuelas, hemos de agradecer al sabio Jesuita por tantos motivos queridísimo, P. Torres. El día 15 de junio tuvo lugar, la solemnisima peregrinación al Cerro de los Angeles organizada por las Congregaciones Marianas y por los Caballeros de Ntra. Sra. del Pilar que con tanto éxito dirige el citado P. Torres. Un grandísimo número de asociaciones, de círculos obreros, señores de la aristocracia, se trasladaron al Cerro de los Angeles para ofrecer un homenaje grandioso al Deífico Corazón de Jesús. La Junta organizadora invitó al acto a 200 de nuestros niños, que resultaron los benjamines de la fiesta por los cuidados que se les prodigaron y que nosotros no sabemos cómo agradecer. Nuestros gimnastas con la banda de cornetas y tambores formaban como la escolta de honor alrededor de altar en que se celebró la misa de campaña, acompañando después en correcta formación, la procesión del Smo. y alegrando el ambiente con las airoas notas de las cornetas, mientras que los cantores y demás niños entonaron numerosas coplas y cánticos al Sagrado Corazón y al Smo. Sacramento. Fué un día en que muchas personas habrán sentido prender en su corazón la llama del entusiasmo por la Obra Salesiana y miraron con un gusto especial a aquellos niños, pertenecientes a las clases más humildes de la Sociedad, transformados, por medio de la educación cristiana, en objeto de complacencia para Dios y para los hombres. Al final de la religiosa ceremonia fueron obsequiados con un suculento almuerzo, costeado y servido por los Caballeros de la Congregación del Pilar, regresando luego a Madrid en el tren especial, siendo objeto aun al salir de la estación, de numerosas muestras de simpatía y cariño. ¡Que Dios recompense a todos los que contribuyeron a la organización de tan solemne acto, la satisfacción que proporcionaron a nuestros queridos niños!

RONDA — El Colegio Salesiano de esta localidad quiso consagrarse al Sdo. Corazón y para ello lo entronizó solemnemente en el sitio principal de la Casa, como para indicar que a su luz y bajo sus miradas ha de darse siempre la enseñanza de las letras y de las ciencias.

Con tal motivo se bendijo una hermosa estatua del Sdo. Corazón, donada por la distinguida dama doña Carmen Villavicencio, viuda de Domecq, habiendo ido a bendecirla el Excmo. Sr. Obispo de Olimpo y actuado de padrinos los

consortes Don Pedro N. Mirasol y Da. Dolores Lanuza, con asistencia de las autoridades civiles y militares. El acto se celebró en la iglesia de Sta. María la Mayor. Los festejos se clausuraron con una solemnísimas procesión, que recorrió las calles de la ciudad.

AMÉRICA.

BUENOS AIRES (Argentina) — El Día del Pontífice celebrado por los Ex-alumnos de Don Bosco. El domingo 3 de Septiembre se realizó en el Colegio Pío IX una velada lírico-literaria con que los Ex-alumnos de Don Bosco honraron particularmente al Pontífice reinante y al Papado.

Entre la numerosa y variada concurrencia se hallaban el Exmo. Sr. Nuncio, el Ilmo. Mons. Costamagna y otras personalidades eclesiásticas y civiles.

En general el programa causó buena impresión por su sobriedad y por la acertada selección de los números, tanto musicales como literarios.

Las recitaciones poéticas de los jóvenes Ex-alumnos Luis A. Cámpora y Tomás Pertino, así como el discurso de apertura del Sr. Irureta merecieron aplausos por su corrección y por las palabras con que se elogiaba la obra pacificadora del Papa y se tributaba homenaje de respeto y adhesión a su persona.

El discurso principal del R. P. Reverter fué como todos los suyos, galanó en la forma, sólido en la argumentación, caluroso en la peroración, y rico de ideas bellísimas sobre Benedicto XV y sobre la acción histórica de la Iglesia.

Los alumnos internos del Colegio Pío IX, pusieron en hermosa exhibición el timbre de sus voces, así como también lucieron los tesoros de su garganta los Sres. Carrera Villar, Camperi y el R. P. Maggiolo.

Interesantes ejecuciones de violín y de piano, y artísticos cuadros vivos ejecutados por los alumnos amenizaron esa interesante velada.

— **Homenaje a los aviadores Italianos.** — El sábado 30 de Agosto los aviadores italianos, y especialmente el teniente Locatelli, fueron obsequiados con una fiesta por la Obra de Don Bosco en el Colegio de San Francisco di Sales.

Dieron realce al acto con su presencia S. E. el Ministro de Italia, el Marqués Morra, el Barón de Marchi, el Coronel Quiroz y otros distinguidos personajes.

Una inmensa muchedumbre acogió al teniente Locatelli a su llegada al colegio, que estaba gallardamente ataviado con banderas italianas y argentinas.

Después de oído el himno argentino coreado por los gimnastas y exploradores de Don Bosco, por la marcha italiana, pronunció un vibrante discurso el R. P. Pittini.

Los exploradores realizaron con destreza sus ejercicios gimnásticos, y el ex-alumno Julio Comoglio declamó la poesía « Ai nostri aviatori », original del R. P. Pittini.

El Sr. José M. Samperio, en un brillante dis-

curso, ofreció al teniente Locatelli la placa que a éste dedica la Obra de Don Bosco.

El Barón de Marchi pronunció luego una hermosa improvisación en que recordó con cariño al Rdo. P. Vespignani y al Emmo. Cardinal Gagliero.

Antes de retirarse el teniente Locatelli visitó el Colegio Pío IX y el Colegio « Maria Auxiliadora ».

— **Rasgo patriótico.** — Ha sido en extremo elogiado el hermoso rasgo patriótico, de los Exploradores de D. Bosco y Cuerpos de Gimnastas de todos los Colegios Salesianos de la República Argentina, que se propusieron costear por su cuenta la Bandera Nacional para la Escuela de Aviación Militar Argentina, junto con su correspondiente cofre artístico. Por medio de una hermosa carta hizose llegar el ofrecimiento al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, quien contestó con un oficio aceptando la propuesta:

Ministerio de Guerra. — Inspección General del Ejército 2ª División « Instrucción » D. 3-276. — Capital Federal, 3 de Julio de 1919, Santa Fe 1461.—Señores Miembros de la Comisión que patrocinan la donación de una bandera de guerra a la Escuela de Aviación Militar.—La Plata.

Tengo el agrado de acusar recibo de la nota subscripta por Vds., en la cual se sirven ofrecer, a nombre de los niños de las escuelas salesianas de la República o Exploradores de Don Bosco y a iniciativa de los alumnos del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús de esa, una bandera de guerra para la escuela de Aviación Militar.

Este Ministerio se ha impuesto del significado que tal acto representa, como demostración de afecto a la institución y expresión del sentimiento nacional, y en tal virtud, me es grato significarles que la bandera ofrecida les será aceptada, debiendo a los efectos de la resolución correspondiente, comunicar Vds. a este Ministerio la terminación de la misma, a cuyo efecto se acompañan los antecedentes a que deberá sujetarse la confección.

Al agradecer tan generoso ofrecimiento, me es grato saludar a Vds. con toda consideración. — Firmado: **Julio Moreno.**

Abrióse enseguida una suscripción entre los Batallones de Exploradores y Escuadras de Gimnastas y establecióse la fecha del 24 de septiembre para hacer solemnemente la entrega de la bandera, realizando con tal motivo un grandioso festival gimnástico en el « Palomar ».

Felicitemos cordialmente a los minúsculos patriotas argentinos, augurándonos que por este camino aprenderán « a consagrar noblemente sus fuerzas y talentos, con el estudio, el trabajo y la disciplina, a la Religión y a la Patria ».

LA PLATA — El día del Pontífice — Muy lucido resultó el acto realizado el Domingo de sept. en honor del Sumo Pontífice en este colegio.

Por la mañana numerosos fieles ofrecieron la Santa Comunión según intención del Santo Padre.

Índice del Año 1919

En el salón de actos del Colegio Parroquial con la colaboración del Centro de Ex-alumnos, alumnos y *Schola Cantorum* se desarrolló un interesante acto literario-musical.

El maestro normal señor Emilio Leveratto, pronunció un hermoso discurso sobre las luchas y triunfos del Pontificado y sus benemerencias en la sociedad durante los 19 siglos de civilización cristiana.

Tuvo párrafos brillantes que fueron muy aplaudidos haciendo resaltar los trabajos del Papa Benedicto XV en favor de la paz y en aliviar las penas de los pueblos afligidos y destrozados por la guerra.

El cuadro « Pío VII y Napoleón » fué representado con propiedad y animación.

Hermosos coros cantados con arte por la *Schola Cantorum* del Colegio y una romanza muy bien cantada por el señor Andrés Balestra amenizaron la hermosa función.

El señor Próspero Olivari declamó con mucha corrección una hermosa poesía sobre el Pontificado. Los jóvenes Roberto Ferro y Juan Milano ejecutaron selecta música de violín y flauta con el piano,

No obstante la noche lluviosa, el salón se llenó de familias que salieron perfectamente complacidas por el éxito de la fiesta, que ciertamente ha contribuido a avivar el amor y el respeto a la sagrada persona del S. Pontífice.

CÓRDOBA (Arg.) — Honroso elogio. — La sociedad cordobesa acaba de dar a la Obra de Don Bosco en la persona de los Ex-Alumnos, que poco há visitaron esta Capital, un elogio de grande trascendencia. Hablando el doctor Arturo Bas del movimiento social católico en la República Argentina no pudo menos que relatar en su fugosa improvisación la labor incomparable de los Apóstoles de Don Bosco, llegando a afirmar que « *constituían la obra más completa, de estos momentos y que de ellos habían salido los primeros oradores que alzaron su voz en la capital de la República* ». ¡ Bien por los Ex-Alumnos porteños!!

Sres. Cooperadores Salesianos difuntos.

España.

Barcelona. — D. Juan Vial, D. Domingo Tauberes, D. Valentín Soler, Exma. Sra. Marquesa Vda. de Camps, Sra. Vda. Uriache, D. Joaquín Almeda, D. José Nadal, D. Lorenzo Picart, D. Antonio Cases, D. Alberto Pujol, D. Domingo Xatart, D. Luis López de Tejada, Da. Teresa Parasols, Da. Mercedes Dalmases, Da. Palmira Chilá.

Salamanca — Rdo. Sr. D. Alfonso Macias y Da. María Antonia Delgado.

Sarriá — Da. Olimpia Odolé, Da. Manuela Cuadras de Tortras, D. Luis Coll y Monjo, D. Antonio M. Boixeda y Coll.

Ciudadela — Da. Esperanza Benejam.

América.

Panamá — D. Pedro A. Diaz.

Documentos:

- Carta del Rdmo. Sr. D. Pablo Albera a los Sres. Cooperadores Salesianos, *pág.* 2.
- Carta del Exmo. Sr. Presidente de la República de Colombia al Rdmo. Sr. D. Pablo Albera, 43.
- Cooperación Salesiana: Dos Cartas, 44.
- Carta de S.S. Benedicto XV a Mons. Costamagna, 15.
- Alocución del Emmo. Card. Richelmy a los Misioneros Salesianos de la China, 140.

Artículos:

- Nuestro deber en la hora presente: temas para conferencias salesianas. Dos artículos, *pág.* 36 y 63.
- El mes y la fiesta de María Auxiliadora: notas litúrgicas, 70.
- La Vida Cristiana, 102.
- Invoquemos a María Auxiliadora, 99.
- Honremos a María Auxiliadora, 131.
- La Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, 134 y ooo.
- La juventud abandonada y los Cooperadores Salesianos, 163.
- La fiesta del Papa, 165.
- El Monumento del Cerro de los Angeles, 167.

De nuestras misiones:

- V. A. de Méndez y Gualaquiza* (Ecuador). Conversión de un brujo (por el P. J. Martínez, *pág.* 18.
- Por la Religión y la Civilización (Carta del P. A. del Curto), 109.
- Flores Ecuatorianas, 176.
- Kuang-Tung* (China) El Viaje de los Misioneros. Relación del P. Garelli, 45, 73, 105 y
- Bautizo de Basilio Topa. Relación del P. Versegli, 110.
- En el Campo del Trabajo. Relación del P. Garelli, 172.
- P. A. de Rio Negro* (Brasil). Misión a lo largo del Río Preto. Carta del P. Bálzola, 143.
- Territorio de Magallanes* (Chile). En la Misión de Puerto Natales. Carta del P. Aliberti, 146.
- Patagonia*. La muerte de un santo misionero, 175.

Memorias y rasgos inéditos del Vble. Juan Bosco:

- Después de la Consagración* del Santuario de M. A. Relación de D. F. Menca, Pbro, *pág.* 10.
- Dos episodios* por los Rdos. D. Luis Nai y D. J. B. Rizzola, 42.
- En las soledades de la Patagonia*. Relación sacada de la Crónica del Hospit. de Viedma, 111.
- Una fecha memorable*, 137.
- El perro « gris » de D. Bosco*. Relación de Sor J. Calaon Hija de M. A. 170.

Auras del « Tibidabo »:

- Sello divino*, por « María Victoria ».
- La Pilarica en el Tibidabo, por id. 50.
- Oro fino, por id. 72.
- Carta a una Maestra por Soledad T. F., 72.
- Enjambre de oro del Sto. Cristo de la Victoria por M. V., 158.

Antiguos Alumnos:

- A los Antiguos Alumnos*, *pág.* 41.
- Federación Española de A. A.*, 91.
- Milán*. Un rasgo de los A. A.
- Montevideo*. Simpático obsequio de los A. A., 124.
- Buenos Aires*. La gratitud en práctica, 125.
- Turin*. Los A. A. en la fiesta de D. Albera, 155.

Oratorios Festivos:

- Turin.* Dos nuevos Oratorios, *pág.* 26.
- El Oratorio de Valdocco, 53.
- El O. F. de Monterrosa, 153.
- El Orat. de San Pablo, 187.
- Estella* (Navarra) Relación, 26.
- Roma.* Singular Audiencia a un grupo de niñas oratorianas, 51.
- Panamá.* Hermoso documento para la historia de los Oratorios Festivos, 52.
- Buenos Aires.* Curiosa historia de los « Exploradores de D. Bosco », 147.
- Madrid.* Primera piedra de un nuevo Oratorio Festivo, 158.

Culto de Maria Auxiliadora:

- Barcelona:* Fiestas, *pág.* 149 - *Becchi:* Indulgencia concedidas al Santuario, 112 - *Cádiz:* 179, *Ciudadela* (Menorca): Fiesta, 149 - *Gerona:* 178 - *Málaga:* 179 - *Montevideo:* fiesta, 149 - *Nitheroy* (Brasil): Inauguración de un nuevo Santuario, 149 - *Panamá:* Nueva Iglesia, 149 - *Salvador:* La primera piedra de un nuevo Santuario, 112 - *Sucre* (Bolivia): Un cetro de oro a M. A., 149 - *Turin:* Las fiestas de M. A. en su Santuario-Basilica, 112 - Para el Sagrario de la Basilica, 149 - *Talavera de la Reina,* 178 - *Valencia,* 179.
- Ecos de las fiestas jubilaires:* Pinerolo, Padua, Roma, Lugano (Suiza), Logo (Italia) y Lima, 11 - *Sarriá* (Barcelona), 25 - Bogotá, Caracas y Bernal (Argentina), 40.

Gracias de Maria Auxiliadora:

- Relaciones procedentes de *Alicante*, *pág.* 151 - *Atlantic-City,* 151 - *Barcelona,* 85, 181 - *Baeza,* 84 - *Carabanchel Alto,* 116 - *Carmona,* 84 - *Cieza,* 116 - *Ciudadela,* 85 - *Córdoba* (Esp.), 117 - *Coruña,* 85 - *Ecija,* 83 - *Espinal,* 20 - *Gerona,* 151 - *Ginés,* 84 - *Guadalupe* (Mejico), 49 - *Ibagué,* 151 - *La Cabrera,* 116 - *La Bisbal,* 184 - *La Paz* (Bolivia), 116 - *La Plata,* 49 - *Madrid,* 50 y 85 - *Mosquera,* 50 - *Puntarenas,* 181 - *Puebla de los Angeles,* 84 - *Salamanca,* 84 - *Salta,* 49 - *San Andrés* (Colomb.), 117 - *Sarriá,* 181 - *Sevilla,* 84 - *Tarrasa,* 117 - *Titipapa,* 117 - *Trelew,* 117 - *Vigo,* 151 y 185 - *Villena,* 185 - *Villanueva de Arosa,* 151 - Zona de guerra (Italia), 115 y 151 - *Otras listas de gracias en las* *pág.* 50, 86, etc.

Gracias atribuidas al Vble. Bosco:

- Relaciones procedentes de: *Carmagnola y Cesaro,* 20 - *Cortegno,* 119 - *Lu Monferrato,* *Mataró,* *Pisa,* *Sarriá,* *Strambino,* 21 - *Vigo,* 119.

En honor del Siervo de Dios Domingo Savio:

- A los amigos de Domingo Savio, *pág.* 21.
- Un monumento a Domingo Savio, 142.
- Fiestas y Commemoraciones: *Carabanchel Alto,* 57, *Nápoles,* *Valdocco* (Turin), *San Paulo,* 57.
- Gracias atribuidas a su sucesor, 22, 58, 87, 119.

Por el mundo Salesiano:

- Puntarenas* El museo « Mayorino Borgatello », *pág.* 23.
- Sarriá.* Notas de crónica, 25.
- Capetown* (Africa merid.) Ecos de la guerra, 141.
- Recibimiento de Mons. Marengo, Internuncio de S. S. en Nicaragua y El Salvador, 120.

- Belén* (Palestina). Procesión del Santísimo, 188.
- Carta de una Comunidad Israelita a un Sacerdote Salesiano, 142.
- Viaje del Rdm. Sr. D. Felipe M. Rinaldi por España, 155.
- Ecos de la fiesta patronal; *Turin,* *Coruña,* *Huesca,* 155.
- Bodas de oro de Mons. Costamagna, 15.
- El Exmo. Sr. Presidente de la República de Colombia y la Obra Salesiana, 27.

Noticias varias:

- Asunción* (Paraguay). Un magnífico torneo escolar, *pág.* 28.
- Movimiento de una obra, 58.
- Bernal* (Arg.). Estatutos de una caja dotal, 123.
- Bolonia.* Magnífico ejemplo digno de imitación, 88.
- Buenos Aires.* Noticias varias, 190.
- Córdoba* (Arg.). Certamen Catequístico, 91.
- Trabajos notables de dos Salesianos, 123.
- Habana.* Nueva fundación, 157.
- Lima.* Colocación de una primera piedra, 89.
- Liorna.* Un nuevo templo al Sdo. Corazón, 42.
- La Plata.* La fiesta del Pontífice, 190.
- Madrid.* Visita del Rdm. P. Rinaldi, 89.
- Noticias varias, 188.
- Málaga.* Una gratísima fiesta, 58.
- Nápoles.* En el Instituto de sordo-mudos, 29.
- Panamá.* Decretos del Gobierno en favor del Oratorio Festivo, Caridad ingeniosa, 123.
- París.* Conferencia a los Sres. Coop. Salesianos, 89.
- Ronda,* 189.
- Sevilla.* Una Colonia-Escolar marítima, 59.
- Tucumán.* Nueva « Escuela Agrícola ». 158.
- Turin.* Imponentes funerales por los muertos en la guerra, 42.
- Valencia.* Fiestas Centenarias de S. Vicente F., 156.

Varietades:

- Efecto de las buenas lecturas, 22.
- ¡Ya no hay sitio! A los niños, 79.

Bibliografía:

- Librería Luis Gili:* *pág.* 30, 78, 148.
- » *Subirana:* 30.
- » *M. Casals:* 171.
- » *Salesiana de Sarriá,* 78, 89.
- » *de Sevilla,* 148.

Notas Necrológicas:

- Rdm. Sr. D. Clemente Bretto, *pág.* 80.
- Rdma. M. Elisa Roncallo, 126.
- Un ex-alumno modelo: Francisco Fiorito, 159.
- Blanco D. Antonio, 127.
- Feliú, Exmo. Sr. D. Bartolomé, 31.
- Gambino, D. José, 60.
- Gandarillas, Da. Manuela, 160.
- González, D. Feliciano, 127.
- Juncadella, Sra. Vda. de , 128.
- López, Peláez Exmo. Sr. D. Antolin, 60.
- Lopez, de Neira Exmo. Sr. D. Antonio, 128.
- Laureri, Rdm. Sr. D. Tomás, 60.
- Margiaria, M. R. P. Juan, 160.
- Marquesa de Santaella, Exma. Sra., 160.
- Pareja, D. Cayetano, 31.
- Prats, y Sardá Da. Ana, 60.
- Pich, de Capdevila Da. Mercedes, 160.
- Toniolo, Prof. D. José, 32.
- Listas de Sres. Coop. Sal. difuntos, 60, 128, 160,